

# DIARIO DE SESIONES

## CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

8ª REUNION — 2ª SESION ORDINARIA — MARZO 22 DE 1995

Presidencias de los señores diputados Alberto Reinaldo Pierri,  
Carlos Alberto Romero y Horacio Daniel Usandizaga

Secretarios: doctores Esther H. Pereyra Arandía de Pérez Pardo,  
Enrique Horacio Picado y Ariel Puebla

Prosecretarios: doctor Juan Estrada y señor Juan Carlos Stavale

### DIPUTADOS PRESENTES:

ABASTO, Angel Leónidas  
ABHAGGLE, Carlos Enrique  
ACENOLAZA, Florencio Gilberto  
ACHEM, Antonio  
ADAIME, Felipe Teófilo  
ALBAMONTE, Alberto Gustavo  
ALBERTI, Juan Carlos  
ALCALA, Néstor Ricardo  
ALGABA, Ernesto Pedro Andrés  
ALSOGARAY, Alvaro Carlos  
ALVAREZ, Carlos Alberto  
ALVAREZ, Carlos Raúl  
ALVAREZ GARCÍA, Normando M.  
ANTELO, José María  
ARANDA, Saturnino Dantón  
ARGUELLO, Jorge Martín Arturo  
ARIAS, César  
ARMENDARIZ, Alejandro  
ARRECHEA, José Salvador  
AYALA, Susana Beatriz  
BALESTRA, René Helvecio  
BALESTRINI, Alberto Edgardo  
BALESTRINI, Miguel Alberto  
BALTER, Carlos Mario  
BARBERA, Eliseo  
BARBOTTI, Atilio Ector  
BARRIONUEVO, Eduardo E.  
BAUM, Daniel  
BECERRA, Carlos Armando  
BECERRA, Nicolás Eduardo  
BENEDETTI, Jorge Enrique  
BENZI, María Cristina  
BERNONGARAY, Antonio Tomás  
BERNÓDEZ, María del Pilar  
BIANCHI SILVESTRE, Marcela  
BISCHOF, Enrique Alberto  
BONINO, Miguel Ángel  
BONONI, Silvia Mónica  
BORDA, Osvaldo  
BRACCHI, Osvaldo Américo  
BRANDA, Carlos Ernesto  
BRAYO, Alfredo Pedro  
BRESER, Adalberto Edgardo  
BRUNELLI, Naldo Raúl A.  
BRUZZO, Omar Abdullo  
BULLNICH, Patricia  
BUSSI, Antonio Domingo  
CABRÓN, Juan Carlos  
CAULABA, Aníbal  
CAMANO, Eduardo Oscar  
CÁMARA, Mario Ángel

CARCA, Elisa Beatriz  
CASARI de ALARCIA, Leonor  
CASTILLO, José Luis  
CASTRO, Carlos José  
CEBALLOS, Walter Alberto  
CORCHUELO BLASCO, José M.  
CROSTELLI, Juan Carlos  
D'ALESSANDRO, Miguel  
D'AMBROSIO, Ángel Mario  
DAUD, Jorge Carlos  
D'ELÍA, Roberto Antonio  
DEL FABRO, Libán  
DELLEPIANE, Carlos Francisco  
DÍAZ MARTÍNEZ, Jorge Raúl  
DIGÓN, Roberto Secundino  
DI TULLIO, Héctor Horacio  
DONNI, Luisa Cristina  
DRISALDI, María Rita  
DUMÓN, José Gabriel  
DURANO y VEDIA, Francisco de  
DURRIEU, Marcela Margarita  
ESTÉVEZ BOERO, Guillermo E.  
FABRISSIN, Carlos Alberto  
FAYAD, Víctor Manuel  
FELGUERAS, Ricardo Ernesto  
FERNÁNDEZ GILL, Guillermo  
FERNÁNDEZ MELJIDE, Graciela  
FIGUEROA, Pedro Octavio  
FOLLONI, Jorge Oscar  
FRAGOSO, Francisco Ulises  
FUNES, Carlos Delcio  
GALVÁN, Raúl Alfredo  
GALLO, Orlando Juan  
GARAY, Nicolás Alfredo  
GARCÍA MORENO, Miguel Ángel  
GAUNA, Juan Octavio  
GAZIA, Rodolfo Mauricio  
GIMÉNEZ, Défor Abel  
GIMÉNEZ, Ramón Francisco  
GOLPE, Carlos Horacio  
GOLPE, Néstor Lino  
GÓMEZ CENTURION, Carlos E.  
GONZÁLEZ, Antonio Erman  
GONZÁLEZ GAVIOLA, Juan H.  
GRANADOS, Dulce  
GREEN, Gustavo Adolfo  
GUZMÁN, María Cristina  
HARDY, Aníbal Osvaldo  
HERRERA, Bernardo Eligio  
HUMADA, Raúl  
IBARRIA, José María  
ITURRE, César E. del Valle  
JAUNARENA, José Horacio

JUNCOSA, Rodolfo Aldo  
KAMMERATH, Germán Luis  
KELLY, Elsa Diana Rosa  
KESSLER, Ana Raquel  
LAFALLA, Arturo Pedro  
LAHOZ, José Fernando  
LAMBERTO, Oscar Santiago  
LARRABURU, Dámaso  
LECONTE, Ricardo Guillermo  
LEGUIZAMÓN, María Laura  
LÓPEZ, Alcides Humberto  
LÓPEZ, José Augusto  
LÓPEZ ARIAS, Marcelo E.  
LOSADA, Luis Enrique  
LYNCH, Carlos Alberto  
LLOPIS, Enrique Raúl  
MACEDO, Horacio Antonio  
MACHADO, Oscar Alfredo  
MAIDANA, Elsa Ignacia  
MAQUEDA, Juan Carlos  
MARCOLLI, Juan Miguel A.  
MARCOS, Ricardo Ernesto  
MARTÍNEZ, Silvia Virginia  
MARTÍNEZ GARBINO, Emilio E.  
MATHOV, Enrique José  
MATZKIN, Jorge Rubén  
MENDOZA, Claudio Ramiro  
MENDOZA, Martín  
MENEM, Carlos Omar  
MERCADER, Martha Evelina  
MERCADO LUNA, Ricardo Gastón  
MICHELLI, Marco Aurelio  
MICHITTE, Salomón Antonio  
MUGLIOZZI, Julio Alberto  
MIRALLES de ROMERO, Norma  
MOLINAS, Ricardo Francisco  
MONTIEL, Sergio Alberto  
MULLER, Mabel Hilda  
MUNIAGURRIA, Marcelo Julio  
MUÑOZ, Marcelo Bernardo  
MURIEL, Néstor Jorge  
NACUL, Miguel Camel  
NATALE, Alberto Adolfo  
NEDER, Jorge Humberto  
NEGRI, Mario Raúl  
NIEVA, Alejandro Mario  
NIÑO, Jorge  
NOVAU, Pedro José  
OLIVERA, Enrique José  
ORGAZ, Carlos Alfredo  
ORQUÍN, Leopoldo Manuel  
PARADA, Alberto

PARAJON, José María  
 PAROLA, José María  
 PASCUAL, Rafael Manuel  
 PELÁEZ, Víctor  
 PELLIN, Osvaldo Francisco  
 PEPE, Lorenzo Antonio  
 PERALTA, Aníbal Pedro  
 PÉREZ, Jorge Telmo  
 PERRINI, Gioconda Eulalia  
 PESCE, Félix  
 PICHETTO, Miguel Ángel  
 PIERRI, Alberto Reinaldo  
 POLINO, Héctor Teodoro  
 POLO, Luis Nicolás  
 RE, Ricardo Horacio  
 RODRIGO, Esteban Joaquín  
 RODRÍGUEZ, Jesús  
 RODRÍGUEZ, José  
 RODRÍGUEZ, Mabel E.  
 RODRÍGUEZ SANUDO, Hugo B.  
 ROGGERO, Humberto Jesús  
 ROIG, Ángel  
 ROJO, Rubén Darío  
 ROMERO, Carlos Alberto  
 ROMERO, Humberto Antonio  
 ROY, Irma  
 SAADI, Ramón Eduardo  
 SALINO, María Antonia  
 SAMPIETRO, Darci  
 SANTÍN, Eduardo  
 SCELZI, Carlos José  
 SEBASTIANI, Claudio A.  
 SMITH, Santos  
 SOBRINO, Margarita María  
 SOLANAS, Fernando E.  
 SORIA, Carlos Ernesto  
 SPINOSA, Augusto Juan  
 SUCARIA, Neyer

SUEIRO, Carlos Adolfo  
 TEODOSIO, Jorge Nicolás  
 TERRAGNO, Rodolfo Héctor  
 TOGNI de VELY, Adriana  
 TOLOMEO, Leonor Ester  
 TOMA, Miguel Ángel  
 TOTO, Francisco Patricio  
 TRETTEL MEYER, Raúl  
 TROYANO, Silvia Elena  
 USANDIZAGA, Horacio Daniel  
 VALCARCEL, Juan Manuel  
 VARELA, Néstor Ángel  
 VARELA CID, Eduardo  
 VÁZQUEZ, Silvia Beatriz  
 VENESIA, Gualberto Edgardo  
 VICCHI, Raúl Horacio  
 VIGLIONE, Atilio Oscar  
 VITAR, José Alberto  
 ZICARELLI, Orlando A.  
 ZUCCARDI, María Cristina

#### AUSENTES, CON LICENCIA:

ALENDE, Oscar Eduardo  
 ALVAREZ, ECHAGÜE, Raúl Ángel  
 CERDERA, Rogelio Rafael  
 SCHIARETTI, Juan  
 STORANI, Federico  
 TENEV, Carlos

#### AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE DE APROBACIÓN DE LA HONORABLE CAMARA:

ARAGONÉS de JUÁREZ, Mercedes  
 CASTILLO, Oscar Aníbal

CLOSS, Ramón Alberto  
 FLORES, Rafael Horacio  
 GIOJA, José Luis  
 GONZÁLEZ CABANAS, Tomás W.  
 HERRERA ARIAS, Manuel H.  
 KAEHLER, Ernesto Rolando  
 MANFREDOTTI, Carlos  
 MOLARDO, Elvio Francisco  
 PERNASETTI, Horacio F.  
 PICCININI, Ana Ida  
 PINTO, Guillermo  
 PRAT, Alfredo Ernesto  
 RUIZ PALACIOS, José David  
 ZAVALIA, José Luis

#### AUSENTES, CON AVISO:

AYETZ, Lilliana  
 CAMPERO, Rodolfo Martín  
 FALLETTI, Julio César José  
 GALANTE, Pedro Jorge  
 GUERRERO, Luis Serafín  
 HERNÁNDEZ, Antonio María  
 IBARRACHE, Julio César  
 KOTH, Carlos  
 MARTÍNEZ, Esteban  
 MARTÍNEZ, Manuel Luis  
 MENEGHINI, Javier Reynaldo  
 MOREAU, Leopoldo Raúl  
 MORELLO, Emilio Pedro  
 ORTIZ MALDONADO, Gastón H.  
 PATTERSON, Ricardo Ansell  
 RICO, Aldo  
 RUBINI, Mirta Elsa  
 SÁNCHEZ GALDEANO, Roque  
 SARQUIZ, José Alberto  
 TOPA, Raúl Roque  
 VÁZQUEZ, Roberto

-- La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la 1ª sesión ordinaria (4ª reunión) de fecha 8 y 9 de marzo de 1995.

## SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 615.)
2. Diario de Sesiones. (Pág. 615.)
3. Asuntos entrados, Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 616.)
4. Licencias para faltar a las sesiones de la Honorable Cámara. (Pág. 616.)
5. Plan de labor de la Honorable Cámara. (Pág. 616.)
6. Pedidos de informes o de pronto despacho, consultas y mociones de preferencia o de tratamiento sobre tablas. (Pág. 618.)

I. Moción del señor diputado Sebastiani de preferencia para el proyecto de ley en revisión sobre régimen de patentes de invención y de modelos de utilidad (123-S-94). Se aprueba. (Pág. 618.)

II. Moción del señor diputado Figueroa de que se dé ingreso y se trate sobre tablas un proyecto de declaración de su autoría

por el cual se repudia el accionar del gobierno provincial en relación con los hechos de violencia acaecidos en la provincia de Jujuy. Es rechazada. (Pág. 618.)

III. Moción de la señora diputada Mereader de preferencia para el proyecto de ley del que es coautora por el cual se prohíbe la realización de actos de disposición respecto de los bienes de Radio Municipal de la Ciudad de Buenos Aires (5.983-D-94). Se aprueba. (Pág. 619.)

IV. Moción del señor diputado Fayad de preferencia para el proyecto de ley del que es coautor por el cual se modifica el artículo 24 de la ley 23.349, de impuesto al valor agregado (4.459-D-94). Es rechazada. (Pág. 619.)

V. Moción de la señora diputada Fernández Meijide de que se trate sobre tablas el proyecto de declaración del que es coautora por el cual se solicita al Poder Ejecutivo que efectúe el esclarecimiento de la situación de los detenidos-desaparecidos durante el gobierno de facto iniciado el 24 de marzo de 1976 (636-D-95). Se aprueba. (Pág. 624.)

**XXVIII. Pronunciamiento de la Honorable Cámara sobre los dictámenes a los que se refieren los números 7.I a 7.XXVII de este sumario. Se sancionan. (Pág. 686.)**

8. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Galván de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y **moción de preferencia** del proyecto de resolución de los señores diputados Orgaz y Becerra (C.A.) por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo acerca de las declaraciones formuladas por el asesor presidencial Julián Licastro relacionadas con el presunto tráfico de armas con destino a la República del Ecuador (776-D-95). Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 686.)
9. **Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificación de las leyes de Impuesto a las Ganancias, de Impuesto al Valor Agregado y del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (I-P.E.-95).** Se sanciona con modificaciones. (Pág. 688.)
10. **Consideración del dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas en el proyecto de ley en revisión por el cual se modifica el artículo 8º de la ley 24.145, sobre participación accionaria del Estado nacional en la empresa YPF S.A.** Se sanciona definitivamente (ley 24.474). (Pág. 689.)
11. **Consideración de los proyectos de resolución de los señores diputados Bravo y otros (129 y 130-D-95), Sobrino y otros (241-D-95), Mendoza (C.R.) y otros (316-D-95) y Orgaz y otros (765-D-95), y del proyecto de declaración de la señora diputada Fernández Meljide y otros (636-D-95) por los que se solicita al Poder Ejecutivo el esclarecimiento de la situación de las personas desaparecidas durante el último régimen militar.** Se sanciona un proyecto de resolución. (Pág. 715.)
12. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Matizkin de aplazamiento de la consideración del dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas en el proyecto de ley en revisión por el que se otorgan facultades al Banco Central de la República Argentina para una mayor flexibilización de la técnica de descuentos y redescuentos (3-S.-95). Se aprueba. (Pág. 715.)
13. **Consideración de los proyectos de ley de los señores diputados Vicchi y otros (540-D-94), Ahl-haggle y otros (859-D-94) y Becerra (N.E.) (63-D-95), sobre régimen para la denominación de origen de los vinos.** Se pasa a cuarto intermedio. (Pág. 715.)
14. **Apéndice:**

**A. Sanciones de la Honorable Cámara. (Pág. 734.)**

## B. Asuntos entrados:

- I. **Mensajes del Poder Ejecutivo. (Pág. 746.)**
- II. **Comunicaciones del Honorable Senado. (Página 746.)**
- III. **Comunicaciones de la Presidencia. (Pág. 747.)**
- IV. **Dictámenes de comisiones. (Pág. 748.)**
- V. **Dictámenes observados. (Pág. 751.)**
- VI. **Comunicaciones de comisiones. (Pág. 752.)**
- VII. **Comunicaciones de señores diputados. (Página 753.)**
- VIII. **Comunicaciones oficiales. (Pág. 753.)**
- IX. **Peticiones particulares. (Pág. 760.)**
- X. **Proyectos de ley. (Pág. 764.)**
- XI. **Proyectos de resolución. (Pág. 771.)**
- XII. **Proyectos de declaración. (Pág. 793.)**
- XIII. **Licencias. (Pág. 812.)**

— En Buenos Aires, a los veintidós días del mes de marzo de 1995, a la hora 17 y 30.

## 1

### IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

**Sr. Presidente (Pierri).** — Con la presencia de 133 señores diputados queda abierta la sesión.

Invito al señor diputado por el distrito electoral de Buenos Aires, don Alejandro Armendáriz, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, el señor diputado don Alejandro Armendáriz procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)

## 2

### DIARIO DE SESIONES

**Sr. Presidente (Pierri).** — De conformidad con lo dispuesto en el artículo 149 del reglamento, corresponde considerar, a fin de que los señores diputados indiquen los errores que pudiera contener, el Diario de Sesiones de la reunión realizada el 9 de junio de 1994, correspondiente a la 4ª reunión, 2ª sesión ordinaria.

—No se formulan observaciones.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — Se va a votar el artículo 1º con las modificaciones propuestas por la comisión.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones se votan y aprueban los artículos 2º y 3º.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — En consideración el artículo 4º.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Lamberto.** — Propongo la supresión de este artículo.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — Se va a votar la supresión del artículo 4º propuesta por el señor miembro informante de la comisión.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — En consideración el artículo 5º, que pasa a ser 4º.

Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — En consideración el artículo 6º, ahora 5º.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Lamberto.** — Propongo la supresión del artículo 6º, ahora 5º.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — Se va a votar la supresión del artículo propuesta por el señor miembro informante de la comisión.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — En consideración el artículo 7º, que pasa a ser 5º.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Lamberto.** — Señor presidente: en este artículo se debe suprimir la referencia a los artículos 4º y 6º en vista de su eliminación.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — Con la modificación propuesta, se va a votar el artículo 7º, ahora 5º, del proyecto aprobado en general.

— Resulta afirmativa.

— El artículo 8º, ahora 6º, es de forma.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — Queda sancionado el proyecto de ley.<sup>1</sup>

Se comunicará al Honorable Senado.

<sup>1</sup> Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Página 738.)

10

**MODIFICACION DEL ARTICULO 8º DE LA LEY 24.145 (PARTICIPACION ACCIONARIA DEL ESTADO EN YPF S.A.)**  
(Orden del Día Nº 1.250)

Dictamen de las comisiones

*Honorable Cámara:*

Las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas han considerado el proyecto de ley venido en revisión por el que se autoriza al Poder Ejecutivo a disminuir su participación accionaria en Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima, modificándose a tales efectos el artículo 8º de la ley 24.145; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su sanción.

Sala de las comisiones, 15 de marzo de 1995.

*Oscar S. Lamberto.* — *Miguel A. Balestrini.*  
— *Carlos J. Scelzi.* — *Carlos F. Dellepiane.* — *Carlos H. Golpe.* — *Carlos E. Abihaggle.* — *José S. Arrechea.* — *Daniel Baum.* — *Eduardo O. Camaño.* — *Juan C. Crostelli.* — *Miguel H. D'Alessandro.* — *Jorge O. Folloni.* — *José L. Gioja.* — *José M. Ibarbia.* — *Horacio A. Macedo.* — *Salomón A. Michette.* — *Marcelo J. Munizagurria.* — *Carlos E. Soria.* — *Carlos A. Sueiro.* — *Carlos Tenen.* — *Eduardo Varela Cid.*

En disidencia parcial:

*Maria C. Guzmán.* — *Carlos E. Gómez Centurién.* — *Ana R. Kessler.*

En disidencia total:

*Oscar A. Machado.* — *Walter A. Ceballos.* — *Ricardo F. Molinas.* — *Enrique J. Oliveira.* — *Horacio F. Pernasetti.* — *Eduardo Santín.* — *Silvia B. Vázquez.* — *Raúl H. Vicchi.*

Buenos Aires, 9 de marzo de 1995.

*Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.*

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión a esa Honorable Cámara:

*El Senado y Cámara de Diputados, ...*

Artículo 1º — Modifícase el artículo 8º de la ley 24.145, que quedará redactado de la siguiente forma:

El capital social de YPF Sociedad Anónima estará representado por acciones, cuyas clases serán atribuidas del modo que a continuación se señala:

a) *Clase "A":* las acciones pertenecientes al Estado nacional, con el derecho de acrecer que

se contempla en el tercer párrafo *in fine* del presente. Las acciones de esta clase a vender al sector privado se convertirán en clase "D";

- b) Clase "B": las acciones que adquieran las provincias en cuyo territorio se hallen ubicados yacimientos de hidrocarburos, en su caso, por las provincias no productoras de hidrocarburos, hasta un treinta y nueve por ciento (39 %) del capital social, distribuidas entre ellas. Las acciones de esta clase a vender el capital privado se convertirán en clase "D";
- c) Clase "C": las acciones que adquiera el personal de la empresa, hasta el diez por ciento (10 %) del capital social, bajo el Régimen de Propiedad Participada de la ley 23.693; y
- d) Clase "D": las acciones que el Estado nacional y las provincias vendan al capital privado.

La distribución de acciones se llevará a cabo una vez que se hayan cumplido los requisitos establecidos en los artículos 19, 20 y 21 de la presente ley.

En caso que el monto que, de acuerdo con el procedimiento establecido en la presente ley, se determinare en concepto de deuda por regalías de gas y petróleo en favor de las provincias que desearan recibir o adquirir acciones clase "B", fuere superior al precio de colocación en bolsa del treinta y nueve por ciento (39 %) del capital social de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima dichas provincias recibirán o adquirirán esas acciones en proporción a sus respectivas acreencias por regalías hidrocarburíferas determinadas según el artículo 19 de esta ley. Si las acciones que recibieran o adquirieran las provincias en cuyo territorio se hallen ubicados yacimientos de hidrocarburos, no alcanzaren el treinta y nueve por ciento (39 %) del capital social de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima, el Estado nacional podrá otorgar una prioridad de compra de dichas acciones a los estados provinciales. En caso que los estados provinciales no adquirieren parte o todas las acciones de la clase "B" y/o en caso que el personal no adquiere parte o todas las acciones de la clase "C", el Estado nacional tendrá el derecho de acrecer con relación a las acciones no adquiridas, convirtiéndose tales acciones en clase "A".

Mientras el Estado nacional conserve al menos una acción de la clase "A", se requerirá ineludiblemente su voto afirmativo para:

1. Decidir su fusión con otra u otras sociedades.
2. Aceptar que Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima, a través de la cotización de sus acciones en bolsas de Comercio o mercados de valores, sufra una situación de copamiento accionario consentido u hos-

til que representa la posición del cincuenta y uno por ciento (51 %) del capital social de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima.

3. Transferir a terceros la totalidad de los derechos de explotación concedidos en el marco de la ley 17.319, sus normas complementarias y reglamentarias, y la presente de modo tal que ello determine el cese total de la actividad exploratoria y de explotación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima.
4. La disolución voluntaria de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima.

Para tomar las decisiones referidas en los incisos 3 y 4 del presente artículo se requerirá además del voto afirmativo de las acciones clase "A" referido al inicio del párrafo precedente, la previa aprobación por ley.

Autorízase al Poder Ejecutivo a reducir su tenencia del paquete accionario de la clase "A" hasta una sola acción, pudiendo disponer del resto a los fines previstos en el decreto 286 del 27 de febrero de 1995.

Art. 2º — Exímese al Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial, creado por el decreto 286 del 27 de febrero de 1995, así como a las operaciones que realice, de todos los impuestos o contribuciones nacionales o municipales de la ciudad de Buenos Aires.

Art. 3º — Invítase a las provincias y a sus municipios a adherir a la eximición que establece el artículo anterior.

Art. 4º — Una vez cumplido su objeto o en el plazo de dos (2) años, lo que ocurra primero, se disolverá el Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial, comprometiéndose el Estado nacional, en tal caso, a atender los objetivos que se indican seguidamente y conforme a la ley que lo reglamente, con las acciones clase "A" de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima que libere de su afectación fiduciaria:

1. Programa de financiamiento de proyectos para el desarrollo de las economías regionales.
2. Financiamiento de un plan nacional de emergencia habitacional.

Art. 5º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

EDUARDO MONEAL  
Edgardo R. Fiuza.

## INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Finanzas han analizado el proyecto de ley enviado por el Honorable Senado de la Nación referido a la modificación del capital social de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima a los efectos

de conformar el marco legal adecuado para el funcionamiento del Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial.

En la medida que dicho fondo permitirá acelerar el proceso de privatización de los bancos de provincia, se consideró oportuno aceptar las modificaciones propuestas, ya que cumplido el objetivo de la ley, el mencionado fondo se utilizará para financiar proyectos de inversión de economías regionales y planes de vivienda con lo cual se cumplirá el papel de otorgar capitales a aquellos sectores que más lo necesitan.

Por las razones expuestas y las que dará el miembro informante, se aconseja la sanción del presente.

Oscar S. Lamberto.

**Sr. Presidente (Romero C.A.).** — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Abilaggle.** — Señor presidente: corresponde entrar en la consideración del proyecto de ley por el que se modifica el artículo 8º de la ley 24.145, en relación con la participación accionaria del Estado nacional en la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima.

Las modificaciones propuestas tienen como objetivo fundamental posibilitar que el Estado dé un uso financiero a las acciones que posee en dicha empresa sin resignar los derechos establecidos en la ley 24.145, que se vuelven a repetir en la modificación propuesta y que son los que se vinculan con las decisiones trascendentes de YPF como sociedad. Esto significa que a través de la caución de las acciones clase A de YPF posibilitamos que el Estado nacional pueda obtener un crédito del Banco Internacional de Basilea del orden de los mil millones de pesos para poder constituir el activo necesario que permita poner en marcha el fondo fiduciario a que se hace alusión en el decreto 286/95.

Y decimos que es para poner en marcha, porque la idea es justamente que a través de la caución de estas acciones se obtengan rápidamente estos recursos que contribuyan a financiar la privatización de los bancos y empresas provinciales, pero en una especie de préstamo puente de forma tal que una vez que se concluyan las negociaciones con el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial con la obtención de un crédito de dos mil millones de dólares, estas acciones clase A puedan volver al patrimonio del fondo fiduciario creado por el mencionado decreto del Poder Ejecutivo.

En la actualidad, existe una situación grave en la mayoría de los bancos provinciales de la

República Argentina. Esta situación se manifiesta principalmente por problemas de liquidez, fruto de la crisis financiera generalizada del sistema que gracias a las medidas que hemos tomado en las últimas semanas se ha comenzado a revertir. Sin embargo, todavía se siente esta situación en nuestros bancos y necesitamos la inyección de una determinada cantidad de fondos lo más rápido posible para hacer frente a estas situaciones transitorias de iliquidez.

No escapa a todos nosotros —y de esto somos conscientes todos los sectores políticos— que se han cometido errores en la administración de estos bancos provinciales. Esto se debe en algunos casos al clientelismo de tipo político y a la influencia en muchos otros créditos otorgados a grandes grupos económicos que han hecho uso de su poder de *lobby* para conseguir mejores condiciones de financiamiento. También es cierto que la banca provincial ha salido a auxiliar a pequeños y medianos empresarios, principalmente de los sectores agropecuarios de las economías regionales, como único sostén posible de créditos a largo plazo ya que justamente la banca privada no se los ha otorgado. Precisamente por esta función en muchos casos se ha producido un descalce entre los depósitos que generalmente estaban a más de 30 días y los créditos otorgados a varios años.

Si a esto unimos la crisis financiera generalizada, nos damos cuenta de que estos bancos necesitan imperiosamente que el Estado nacional salga a auxiliarlos por medio de un mecanismo como el establecido en el fondo fiduciario del decreto 286/95. ¿Cuáles son los objetivos de este fondo? Asistir a los bancos y empresas provinciales para su privatización a través de un contrato de fideicomiso que va a ser administrado con la intervención del Banco de la Nación Argentina. Lo primero que debe quedar en claro es que este fondo fiduciario está destinado exclusivamente a bancos oficiales o mixtos de provincia o empresas públicas a ser privatizadas y no al sistema financiero privado.

El fondo operará de acuerdo con diversos mecanismos, ya sea mediante el otorgamiento de préstamos por iliquidez transitoria contra garantía o el adelanto de recursos en los casos en que se determine fehacientemente la privatización de los bancos y la puesta en funcionamiento de los mecanismos de administración fiduciaria. En todos los supuestos se trabajará contra garantía o contra la compra de activos; luego de haber saneado la situación, lo que las provincias hayan recibido para las distintas privatizaciones deberá ser devuelto al fondo fidu-

ciario. Esto significa que estamos defendiendo una posibilidad cierta y concreta de obtener recursos en el cortísimo plazo.

Si sancionáramos este proyecto de ley de acuerdo con el texto que ha sido enviado por el Honorable Senado —es decir, sin modificarlo—, es muy probable que a fines de esta semana o comienzos de la próxima se haga efectivo este crédito puente del Banco de Basilea. A su vez, en este aspecto trabajaremos con bancos provinciales, lo cual va a permitir un alivio muy importante en las economías regionales, principalmente en aquellas que hoy están en época de cosecha y por tanto requieren de gran cantidad de fondos. Además, la sanción de esta iniciativa permitirá regularizar paulatinamente la situación financiera en cada una de las provincias, y ello se irá trasladando sin duda alguna hacia el sector real de la economía.

Este préstamo puente va a funcionar exclusivamente hasta que los bancos Mundial e Interamericano de Desarrollo, con los cuales se han iniciado gestiones tendientes a obtener en un plazo relativamente corto los fondos necesarios, permitan devolver aquel crédito; las acciones clase A de YPF volverán entonces a formar parte del activo del fondo fiduciario.

En la medida en que seamos conscientes de esta necesidad urgente e imperiosa, rápidamente alcanzaremos las soluciones que todos, sin distinción de partidos políticos, estamos deseando. Ello, para que esta crisis financiera que se ha trasladado a algunos sectores de la economía real pueda revertirse con medidas de esta naturaleza, además de las que ya hemos tomado con anterioridad.

Para concluir, deseo señalar que con gran seriedad y diligencia este Congreso Nacional ha sancionado en los últimos tiempos varias leyes muy importantes que nos permitieron afrontar la situación global del país. De hecho, el estado de las finanzas privadas y públicas de la Argentina hoy es bastante mejor que lo que era la semana pasada, y con seguridad también será así la semana próxima.

Se ha ido generando un nuevo marco de confianza paulatino pero cierto; está aumentando la cantidad de depósitos en pesos en el sistema financiero y también se han valorizado los títulos públicos. Ello ha contribuido a una disminución paulatina, aunque no en la forma que todos quisiéramos, de las tasas de interés.

Necesitamos llevar ese marco global a las provincias; esa confianza que se ha generado a nivel global debe trasladarse a cada una de nuestras provincias; en este sentido el proyecto de

ley en consideración contiene un gran espíritu federal, pues va a permitir a las provincias afrontar las graves situaciones por las que están atravesando.

Si somos capaces de sancionar este proyecto, con seguridad en el futuro sus beneficios alcanzarán también a los niveles municipales —hablando del sector público— así como a las pequeñas y medianas empresas. Esta es la forma en que se sale de una crisis: siguiendo la misma secuencia global que cuando se ingresa a un proceso crítico.

Por todos los argumentos expuestos, el bloque que represento solicita la aprobación del proyecto de ley en análisis.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

**Sr. Di Tulio.** — Señor presidente: luego de escuchar al señor diputado preopinante no tengo dudas de que defendemos intereses distintos.

El señor diputado expresa que vamos a recuperar las acciones que el ministro Cavallo pretende vender —ayudado por el bloque Justicialista—, logrando de esta manera hacer lo que no se le permitió cuando se privatizó esta gran empresa que fue ejemplo no sólo en nuestro país sino en toda Latinoamérica, donde empresas de esta naturaleza no han corrido el riesgo de ser privatizadas.

Cada vez que hay que vender un activo del Estado se nos dice que es para terminar con el déficit fiscal, para arreglar la economía global, que vamos a comenzar con la revolución productiva y que se invertirá en el producido en educación, salud y seguridad. ¡Toda cháchara! Privatizamos YPF porque el señor ministro Cavallo decía que de esa manera resolveríamos el problema de los jubilados. Lamentablemente, nada de esto ocurrió. Se privatizaron las empresas más importantes de energía, comunicaciones y transporte sin haber obtenido ninguno de los resultados arrojados por aquellas cuando eran las mal llamadas empresas deficitarias del Estado.

**Sr. Durañona y Vedia.** — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

**Sr. Di Tulio.** — Con mucho gusto, compañero diputado.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Durañona y Vedia.** — Señor presidente: lamento interrumpir la encendida exposición del



compañero Di Tulio... (risas), pero debo hacer una indicación.

No voy a decir que en el palco bandeja se encuentran funcionarios que atienden audiencias, porque sería injusto con ellos, pero sí digo que hay legisladores que imponen audiencias a los funcionarios que se encuentran presentes en la sesión. Ello crea un clima de poco respeto en un debate tan importante como éste.

Por ello sugiero —y esto me lo agradecerán los funcionarios que podrán descansar a partir de ahora— a la Presidencia que haga indicación de que se mantenga el orden en la sala a fin de escuchar lo que expresan los señores diputados (Aplausos.)

**Sr. Presidente** (Romero, C. A.). — La Presidencia solicita a los señores diputados que guarden silencio y respeten al orador.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

**Sr. Di Tulio.** — Señor presidente: de 1983 a 1989, cuando la Unión Cívica Radical era gobierno, quienes se situaban en el lugar que hoy ocupa mi bloque —y también algunas de las personas que hoy están en el palco bandeja— nos decían que no había que privatizar YPF y se oponían al Petroplan y al Plan Houston, que nada tenían que ver con el descuartizamiento que hizo este gobierno.

Ahora se promueve la venta del 20 por ciento de las acciones de YPF que era la única posibilidad que teníamos los argentinos de controlar el accionar de esta gran empresa que honró, dignificó y colonizó pueblos, inclusive, la Patagonia argentina mucho le debe.

Estos hombres que ayer tenían una actitud distinta a la que hoy muestran y que dicen que el radicalismo les entregó el país en llamas nos hicieron creer que, teniendo el 20 por ciento de las acciones de YPF en poder del Estado, podríamos tener injerencia en la nominación del directorio de esta empresa. Pero, ¿a quién hemos designado administrador? A la misma persona que era presidente de la YPF deficitaria y que ahora es el presidente de la YPF que da ganancias. Hasta un chico de jardín de infantes al que se le plantee esto sacaría una sola conclusión: que ese funcionario estuvo trabajando en contra de los intereses de la Nación. Por eso, aunque parezca una tontería, muchas veces pienso qué bueno sería que existiera la pena de muerte, aunque sólo sea aplicada a los que tenemos responsabilidades sociales. Por nuestra parte, podemos afirmar que cuando obramos lo hacemos por convicción y no por

las presiones recibidas, como las que sufrimos en este momento por parte del ministro Cavallo.

Nada se dijo cuando YPF decidió comprar la empresa Maxus, una empresa norteamericana ligada a la empresa Sol Petróleo, del presidente Estenssoro. El precio que se fija es de 750 millones de dólares. En sus dos últimos ejercicios, esta empresa perdió 72 millones 100 mil dólares, es decir, 49 millones 400 mil dólares en 1993 y 22 millones 700 mil dólares en 1994. El pasivo de Maxus es de mil millones de dólares y nosotros estamos discutiendo cómo hacer para recaudar esa cifra para resolver los problemas de la gente.

¡Verso, compañeros! ¡Mentira! Pero lo que intimamente me duele es que tratemos de mentirnos entre nosotros. ¿Cómo paga YPF 750 millones de dólares? ¿Con deuda externa? ¿Con un crédito del Chase Manhattan Bank? ¿Qué dice Estenssoro? Que Maxus tiene reservas de petróleo y gas que valdrían 1.750 millones de dólares, cifra similar al precio que pagaría YPF más el pasivo de la empresa. ¿Cuál es la ganancia de YPF? ¿Dónde están las reservas? ¿En Indonesia, en Venezuela, en Ecuador o en Bolivia?

Que alguien me diga dónde están estas reservas. Comparto la actitud que asumimos cuando decimos que vamos a sancionar leyes para resolver el problema de los argentinos; y ustedes saben que, por más vehemencia que ponga en las cosas que debo defender, siempre lo hago con convicción y sin especulación, porque quiero que al gobierno le vaya bien porque entonces le irá bien al pueblo. Pero resulta que hay una soberbia manifiesta que no quiere entender que hay un 60 por ciento de la comunidad argentina que no está de acuerdo con lo que se está haciendo, no obstante lo cual se sigue avanzando mientras los compañeros de la bancada oficialista nos enrostran que entregamos un país en llamas, que no supimos conducir, a pesar de que ocultan que hubo una CGT que le hizo 13 paros generales al presidente Alfonsín, acompañada por muchos diputados nacionales, algunos de los cuales están aquí sentados y otros en el palco bandeja. Esos paros se hicieron en contra de los intereses de la Nación Argentina.

Tampoco dicen que cuando el Plan Austral funcionaba bien y esperábamos créditos del exterior, muchos boicotearon esos préstamos; acuérdense del estatizador de la deuda externa, el ahora ministro Cavallo, que iba al exterior a decir que no nos manden los fondos que necesitábamos para resolver nuestros problemas.



Los radicales no tenemos actitudes como éstas. Podemos equivocarnos, pero siempre lo hacemos de buena fe; y cuando ello ocurre, pedimos disculpas.

El ministro Cavallo y el presidente Menem siempre elogiaron la política económica de México...

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — El señor diputado por Buenos Aires le solicita una interrupción, señor diputado.

**Sr. Di Tulio.** — Se la concedo, señor presidente.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Castillo (J. L.).** — Señor presidente: quería aclarar al diputado Di Tulio —a quien considero un verdadero compañero— que lo que se dice en este recinto queda asentado en el Diario de Sesiones. Si hay temas en los que no decimos la pura verdad, el día de mañana la historia puede juzgar nuestros actos y no quisiera aceptar, ni aún por omisión, versiones como las que equivocadamente vierte el señor diputado Di Tulio, quizá llevado por su propia pasión.

Cuando durante el gobierno del doctor Alfonsín se puso en práctica el Plan Austral, el Consejo Directivo de la CGT se reunió y resolvió no efectuar ninguna medida de fuerza hasta ver qué resultado tenía el plan.

El primer paro se hizo después de diciembre de 1985, cuando la CGT analizó que el mencionado plan iba a fracasar porque no se había hecho el ajuste fiscal necesario para sacar al país de la crisis.

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

**Sr. Di Tulio.** — Señor presidente: antes de continuar voy a hacer una acotación. Tengo en mi poder los Diarios de Sesiones de cuando el entonces diputado Cassia hablaba de quien hoy es diputado de la Nación: el doctor Terragno. Decía que con el Plan Houston y con el Olivos I y Olivos II entregábamos el patrimonio nacional. Pero resulta que ahora el señor Cassia, secretario general de la CGT, es empresario petrolero y apoya toda esta política. Entonces, lo que planteo lo hago con conocimiento y convicción.

Quiero dar datos de Francia, que es un país no petrolero pero mantiene el control de su más importante empresa petrolera: la Total, que tiene adjudicada en la Argentina la segunda área central de importancia, que es la zona del Hue-

mul. Dicha empresa tiene el 25 por ciento de las acciones, lo que le permite controlar y nombrar a los funcionarios que han de dirigirla.

Puedo remitirme a ejemplos en otros países: en el caso de la empresa British Petroleum, el Estado fijó un tope del 25 por ciento de acciones a privatizar, del cual solamente el 12 por ciento podía ser capital extranacional.

Repsol también puso límites al capital privado y actualmente explota, junto con YPF, áreas en la República Argentina.

Los brasileños tienen la empresa Petrobras, y a pesar de ser elogiados por Cavallo y por Menem, pese al nuevo Plan Real, no piensan entregar su petróleo; lo defienden porque saben que es la única forma de ser soberanos. Seguramente no van a hacer lo que hizo la Argentina. Espero equivocarme, pero quizás dentro de poco tengamos que hacer un plebiscito para que el pueblo decida si vamos a retener la bandera argentina o adoptar la norteamericana, tal como ocurrió en Costa Rica.

ENAP es una empresa chilena que explota junto con YPF cuatro áreas en el estrecho de Magallanes. A pesar de pertenecer a un país que se ha transformado en el abanderado de la privatización en América latina, Chile nunca puso en tela de juicio la posibilidad de vender sus acciones.

PEMEX, de México, a pesar del "efecto tequila" tan manifestado por el ministro Cavallo, ha recibido 30 mil millones de dólares de la banca exterior. Sin embargo, el pueblo mexicano y su gobierno nunca pusieron en riesgo la empresa petrolera, ni siquiera los recursos que están bajo tierra. Pagan con el petróleo que se extrae. No se han comprometido como hoy lo ha hecho la Argentina por medio de este "engaño pichanga" que nos envía el Senado. Un amigo senador por Santa Cruz, quien dijo alguna vez que había que retener el 20 por ciento de las acciones para poder controlar las empresas, es ahora quien más pelea en defensa de la idea de que hay que vender ese 20 por ciento; pero allá en Santa Cruz proclama, como lo hace seguramente en el Senado, la solidaridad en defensa de YPF. Ya iré a la provincia y me ocuparé de que allí se sepa quiénes apoyan la venta de YPF.

Hace un tiempo el entonces diputado nacional por la provincia de Chubut, César Mac Karthy, y otros legisladores nacionales sostenían que no debíamos claudicar con la entrega del petróleo. Sin embargo, escuchando hoy a mi amigo y vecino del Chubut, diputado Corchuelo Blasco, recordaba que, cuando nosotros éramos gobierno, él, sus hermanos y su padre, segura-

mente con convicción, decían que no había que privatizar YPF. Ahora estamos desechando la única posibilidad que tiene la Argentina para sostener a una empresa que fue orgullo nacional, que pasó nuestra bandera por todas las latitudes del mundo, que se asoció con Perú para explotar yacimientos allí, e incluso había comenzado a trabajar en Colombia con la empresa petrolera de ese país.

Es muy fácil escuchar a Cavallo hablar del cierre de las cuentas de caja. Yo simplemente sostengo que ésta es una realidad: la compra de la empresa Maxus. Si no se hubiera hecho, seguramente la Argentina tendría más fondos y ahora no debería recurrir a la banca internacional.

**Sr. Corchuelo Blasco.** — ¿Me concede una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

**Sr. Di Tulio.** — Sí, señor diputado.

**Sr. Presidente** (Romero, C.A.). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

**Sr. Corchuelo Blasco.** — Señor presidente: aunque tengo mis observaciones críticas hacia la gestión del ex presidente Alfonsín, siempre lo respeté como demócrata. A partir de la Argentina distinta que vivimos todos los argentinos, él y todos los que mencionó el señor diputado Di Tulio —el presidente Menem, el senador Mac Karthy, mi familia y quien habla— debemos sentirnos conformes —aun los que arriesgamos definiciones políticas muy difíciles— si, como decía Montesquieu, antes de levantarnos estatuas en el futuro, primero nos levantan cadalsos, como lo hace el señor diputado Di Tulio con sus expresiones.

**Sr. Presidente** (Romero, C.A.). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

**Sr. Di Tulio.** — Señor presidente: se plantea vender las acciones de YPF, que hasta no mucho tiempo atrás valían 27 dólares cada una, lo que equivalía a 2.000 millones de dólares. Hoy su precio es de 14 dólares, lo que hace un total de 1.100 millones de dólares. ¿Quién puede creer que con la venta de las acciones de YPF la Argentina va a hacer un negocio? ¿Quién puede creer que a partir de la venta de esas acciones se va a resolver el problema de las provincias, como se ha manifestado en este recinto? El problema de las provincias va a seguir existiendo y se va a continuar manejando como hoy, de acuerdo con el grado de amiguismo que se tenga o con la necesidad del Poder Ejecutivo na-

cional de hacer aprobar alguna norma. No existe otro argumento ni justificativo: esto es lisa y llanamente el cumplimiento de lo que originalmente pretendía el señor ministro Cavallo, o sea, vender el ciento por ciento de las acciones de YPF, a lo cual por suerte se opusieron en aquel momento algunos diputados y senadores, actitud que lamentablemente observamos que hoy no se va a reiterar.

**Sr. Presidente** (Romero, C.A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. González Gaviola.** — Señor presidente: hoy nos encontramos en una situación de emergencia nacional y ante la solicitud del Poder Ejecutivo —en especial del área de Economía— de adoptar medidas de emergencia para paliar esta crisis a la que el propio gobierno no es ajeno en materia de responsabilidades.

En este drástico cambio que estamos viviendo en nuestro país parece que ha explotado la burbuja. Se vivía una fantasía y hoy se están requiriendo distintos tipos de esfuerzos a la comunidad para tratar de preservar esta situación de estabilidad que hemos logrado con el esfuerzo de todos los argentinos.

En este recinto hemos estado votando —y vamos a seguir haciéndolo— diversos paquetes de medidas impositivas que, en definitiva, incrementan el esfuerzo que deben realizar los argentinos para tratar de salir de esta situación crítica.

En este caso en particular se nos solicita autorización para que el Poder Ejecutivo pueda disponer del 20 por ciento de las acciones de YPF a fin de formar un fondo fiduciario con destino a la atención de la privatización de los bancos provinciales y de las empresas de servicios públicos que hoy están a cargo de los gobiernos provinciales.

Al igual que cuando analizamos la equidad del esfuerzo que desde el punto de vista impositivo deben realizar los argentinos para salir de esta crisis generada por la falta de responsabilidad de la conducción del gobierno nacional, es importante considerar cómo se distribuyen las cargas y cuál es el sentido de las políticas que se plasman.

Así como nos repugna tener que decirle a la sociedad que tendrá que pagar tres puntos adicionales en la alícuota del impuesto al valor agregado, también nos produce esa misma sensación que las empresas de servicios públicos privatizadas —que gozan de un marco regulatorio especial, de un mercado monopólico y de un contrato de concesión con rentabilidades asegura-

das— vean disminuir su carga impositiva. Nos parece que esto trasunta la inequidad que está atrás del modelo de Menem y Cavallo.

También observamos que las acciones de salvataje están dando lugar a situaciones similares. En este momento se están realizando en el sistema financiero tres tipos de acciones de salvataje perfectamente diferenciadas.

En primer lugar, la autorización, que hoy también vamos a considerar, para la modificación de la Carta Orgánica del Banco Central de la República Argentina. Todos sabemos que por decreto —más allá de la legislación vigente— se ha introducido una modificación tendiente a que las situaciones de crisis que vive el sector financiero privado sean atendidas con la utilización de los encajes bancarios. Así se genera una acción de salvataje que va en desmedro del conjunto de los ahorristas argentinos, porque la no disponibilidad de estos encajes hace que pierdan seguridad los depósitos realizados en el sistema privado.

En segundo lugar, observamos que se está avanzando en un acuerdo con empresas importantes de nuestra Nación a fin de organizar otra red de salvataje. Dichas empresas han contado con el beneficio de poder financiarse a bajas tasas de interés, pues tenían la posibilidad de emitir obligaciones negociables. Estamos ante la riesgosa maniobra de reiniciar una tarea de estatización de la deuda privada, tomando créditos institucionales —del que todos los argentinos tendremos que hacernos responsables— con el objeto de atender a estas empresas que no cumplen con los compromisos establecidos en estas obligaciones negociables.

En cuanto al tercer sector del financiamiento, donde está la columna vertebral de la producción argentina y de la posibilidad de generar empleo, está inmerso en un modelo que hoy está expulsando gente de sus puestos de trabajo. Aquí la política no es de salvataje sino de deserción.

El Poder Ejecutivo pretende que este fondo fiduciario se integre mediante la venta irresponsable —porque se hará en el peor momento— de las acciones de YPF. Dicho fondo no será destinado a salvar al sector financiero que hoy atiende a la pequeña y mediana empresa y a las economías regionales, sino que facilitará los recursos necesarios para que el Estado deserte de cualquier manera de este sector de financiamiento. Así se facilita lo que ha ocurrido, por ejemplo, en la provincia de Mendoza, que

hoy ha sancionado la ley de privatización de los bancos de Mendoza y de Previsión Social.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2º de la Honorable Cámara, doctor Horacio Daniel Usandizaga.

**Sr. González Caviola.** — Esta privatización reproduce todos los vicios de las privatizaciones menemistas. ¿Cuáles son dichos vicios? Entregar las empresas para que el grupo mejor posicionado del mercado haga un buen negocio, como va a pasar en Mendoza, donde sin poner un peso se va a quedar con dos bancos que hoy poseen el 70 por ciento de la cartera bancaria le esa provincia.

¿Cómo son las privatizaciones menemistas? Aquellas que no contemplan qué pasa con el personal que revista en estas entidades de las cuales el Estado deserta.

¿Cómo son las privatizaciones menemistas? Aquellas en las que, más allá de que el Estado cumpliera mal o bien su función, estaba allí porque había una necesidad social consistente en facilitar el crédito a las pequeñas y medianas empresas, que no tienen acceso a la banca privada nacional e internacional por el déficit de su sistema de garantía.

Por la forma en que se está implementando este fondo fiduciario, más allá de que podamos compartir la necesidad de que el Estado se retire y estos bancos se privaticen, creemos que no es la deserción lo que corresponde, sino la implementación de un mecanismo de retiro del Estado que permita que estos bancos sean eficientes, pero manteniendo una política de financiamiento que garantice la asistencia de la pequeña y mediana empresa en estas economías regionales.

Por ello hemos dicho que apoyamos la privatización iniciada en la provincia de Mendoza, pero siempre y cuando se transforme a estas entidades en bancos de inversión para facilitar la reconversión del sistema productivo mendocino y seamos capaces de generar con el producido de estas privatizaciones y con aportes estatales un fondo de garantía que permita la posibilidad de que el pequeño y mediano empresario pueda acceder a líneas de financiamiento adecuadas, y siempre y cuando desde el gobierno nacional se redefinan líneas para facilitar la reconversión de estas economías, que en este proceso de economía abierta no resultan competitivas.

El retiro liso y llano al estilo menemista de los bancos provinciales, como también la privatización sin más de las empresas de servicios

públicos, sólo va a profundizar las desigualdades en este proceso de concentración que estamos viviendo en la Argentina, por lo que como interbloque Alternativa Federal no estamos dispuestos a facilitar una situación de esta índole, una nueva deserción del Estado de un lugar donde, más allá de que la gestión sea pública o privada, debe haber políticas que garanticen que el proceso de ajuste al cual nos ha llevado la impericia del gobierno nacional no concluya con una Argentina en la cual siempre se ha preservado la posibilidad de que los pequeños y medianos productores continúen subsistiendo después del ajuste.

Esté no es el camino que lo va a permitir. Por el contrario, la deserción del Estado así encarada significará la condena a muerte de ese sector productivo por falta de una real política de financiamiento.

Por eso creemos que no es correcto que el gobierno recurra a una venta anticipada de acciones y no a la caución de ellas, máxime si se tiene en cuenta la delicada situación actual de YPF. Lo más probable es que bajen las acciones aún más y se genere no sólo una descapitalización de la empresa, sino que se vean perjudicadas las provincias tenedoras de acciones, como Mendoza. El gobierno propone para disminuir este efecto la licitación de la empresa en forma cerrada, procedimiento que tiene como ventaja que se puede pactar de antemano el precio de la acción, por lo cual es menos riesgoso y más rápido que la licitación abierta. Pero presenta como contrapartida que es totalmente discrecional y muy poco transparente.

Otro dato de importancia para tener en cuenta es que en ningún párrafo del proyecto de ley ni en el decreto 283 figura algún criterio de distribución o reparto de fondos. De esta manera el Congreso le está firmando al Poder Ejecutivo nacional un cheque en blanco para que utilice arbitrariamente 1.500 millones de pesos.

En conclusión, a nuestro entender este proyecto debe ser objeto de sustanciales modificaciones, a efectos de agotar la forma de disponer de las acciones. Dada la actual crisis económica y el rendimiento bursátil de la empresa YPF, sólo sería aconsejable la caución o garantía de las acciones, pero en ningún momento la licitación. También se deberían determinar los criterios de distribución, primero y principalmente entre las provincias, y segundo y no menos importante, cuánto de ese fondo le corres-

ponderá al sector financiero provincial, cuánto a las empresas a privatizar y cuánto a los estados provinciales.

En caso de no poderse evitar la venta de las acciones, se deberá incluir la formación de una comisión conformada por miembros del Congreso y del Poder Ejecutivo nacional para seleccionar la mejor oferta. De esta manera se obtiene mayor transparencia, disminuyendo la discrecionalidad y aprovechando la ventaja del sistema.

Por ello, de ninguna manera vamos a convalidar el pasaje del Estado ineficiente al Estado desertor en las tareas fundamentales y en un momento de crisis donde no se atendieron las oportunas advertencias que le hiciéramos llegar de distintas maneras al equipo económico en el sentido de que se podía generar esta situación que vivimos si se empecinaba en adoptar determinadas políticas.

No podemos aceptar que —sobre llovido, mojado— a través de estas acciones facilitemos la destrucción total del sistema de financiamiento de la pequeña y mediana empresa en la Argentina, mientras generamos endeudamiento de toda la sociedad para atender a otras empresas y bajamos el nivel de confiabilidad de todos los depósitos de la gente para realizar el salvataje del sistema financiero. Por falta de eficiencia o por excesiva rentabilidad no supieron adecuar sus costos y, en un país con tasas de inflación del 3 por ciento, le prestaban dinero a los empresarios al 30 por ciento.

Por todo ello reitero la postura del interbloque Alternativa Federal en el sentido de oponerse a esta metodología, por creer que la solución de la banca provincial —más allá de la conveniencia o no de la privatización en este momento— no necesariamente debe transformarse en una deserción en la tarea de fijar una política financiera que realmente respalde la posibilidad de que en la Argentina siga existiendo financiamiento para el pequeño y el mediano productor.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Durañona y Vedia.** — Señor presidente: deseo referirme a un aspecto de esta cuestión, después de haber escuchado atentamente los temas que se plantearon acerca del interés de las provincias. Me gusta que las leyes se cumplan y, contrariamente, no me gusta que se introduzcan en la legislación ciertos mecanismos que finalmente obstan a la decisión encarnada

en la voluntad política. El proyecto de ley en consideración constituye un claro ejemplo de esta circunstancia.

Existe una doctrina —que diría es general— que piensa que cuando se modifica una ley en algún punto y se mantiene el resto de sus disposiciones, se está convalidando todo aquello que no merece modificación a la hora de la reforma. Aquí se ha hablado de los derechos de las provincias y éstas son realmente convidadas de piedra en el sistema de la ley que se procura modificar y lo seguirán siendo una vez que se apruebe el proyecto de ley que estamos considerando.

El artículo 5º de la ley 24.145 contempla el modo en que habrá de cumplirse su objeto esencial, porque en su artículo 1º transfiere a las provincias el dominio total de los yacimientos de hidrocarburos.

El artículo 5º señala que el Poder Ejecutivo nacional constituirá dentro de los treinta días de promulgada esta ley una comisión de provincialización de hidrocarburos que estará integrada por cuatro representantes del Poder Legislativo nacional, en forma igualitaria para ambas Cámaras, por dos representantes designados por las provincias productoras de hidrocarburos y por cuatro miembros que designará el Poder Ejecutivo nacional, la que tendrá a su cargo redactar un proyecto de ley que, exclusivamente, contenga las modificaciones que permitan ordenar, adaptar y perfeccionar el régimen de la ley 17.319 con relación a las disposiciones del presente título, que se refiere a la transferencia del dominio público a las provincias.

Luego agrega: "La comisión deberá expedirse y presentar el proyecto de ley a consideración del Poder Legislativo nacional antes del 31 de diciembre de 1992".

Pasaron treinta días de la promulgación de esa ley y no se constituyó tal comisión. Pasó también el 31 de diciembre de 1992 y no se sancionó la norma que tenía como propósito establecer concretamente el derecho de las provincias con relación a este objeto esencial que es el de transferirles el dominio público de los yacimientos.

¿Por qué pasó por el Congreso semejante disposición en virtud de la cual parece delegar su facultad de sancionar leyes supeditándolas a la creación de una comisión en el seno del Poder Ejecutivo que jamás pensó crearse, ya que este régimen significa un obstáculo y una molestia para YPF?

El derecho de las provincias se pone como un estandarte en la primera parte, pero se destruye en el artículo 5º al establecerse la creación de una comisión inconstitucional de la cual dependerá la sanción de una ley cuya fecha límite ya ha pasado.

Han transcurrido dos años y medio y nadie reclamó en el Congreso que se presentara el proyecto y se sancionara la ley.

Por consiguiente, en nombre del derecho que consagramos a las provincias argentinas, que están aguardando —y al parecer seguirán haciéndolo por siempre—, no es posible que frente a otras necesidades e intereses introduzcamos ahora una modificación con la cual el día de mañana se permita decir que se convalida la situación de incumplimiento con lo que fuera la razón significativa y esencial de la ley que estamos reformando.

Si se va a introducir la modificación que requiere el Poder Ejecutivo —cuyos fundamentos han sido muy bien explicados y a los que nada voy a agregar—, debe incluirse asimismo el siguiente párrafo en el artículo 5º de la ley que estamos modificando: "Una ley especial contendrá las modificaciones que permitan ordenar, adaptar y perfeccionar el régimen de la ley 17.319 en relación con las disposiciones del presente título." Así queda bien claro que el Congreso podrá dictar esa ley cuando lo crea conveniente sin estar supeditado a comisiones ni al Poder Ejecutivo que no ha cumplido en conformarla y ha dejado pasar el plazo previsto por el Parlamento sin atender los derechos de las provincias que están en una situación de total incertidumbre en cuanto a cuáles son tales derechos, cuáles son los plazos en que habrán de obtenerlos y qué ocurrirá con las áreas de exploración y explotación que la ley vigente había otorgado al Estado y no a YPF. Ahora resulta que YPF es el titular de esos permisos de exploración y de esas concesiones de explotación.

**Sr. Becerra (N.E.).** — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia

**Sr. Durañona y Vedia.** — Sí, señor diputado.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Becerra (N.E.).** — Señor presidente: quiero advertir al señor diputado preopinante que el Estado ha constituido esa comisión. Es más, las provincias productoras de hidrocarburos han procedido a firmar en el mes de diciembre del año pasado el Pacto Federal de Hidrocarburos que fue suscrito de conformidad con el trabajo

de dicha comisión, en la que ha participado directamente el presidente de la Comisión de Energía y Combustibles de esta Honorable Cámara.

Este pacto federal introduce también a la ley 17.319 un proyecto de adecuación. El señor diputado Durañona y Vedia está en lo cierto cuando señala que no ha llegado en el término fijado por la ley de privatización de YPF y la de federalización de los hidrocarburos. Pero repito que esta comisión ya ha sido creada y ha elaborado su proyecto.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Durañona y Vedia.** — La comisión a que se refiere el señor diputado por Mendoza no es la que está prevista en el artículo 5º de la ley. Que yo sepa, esta Cámara jamás designó dos representantes para conformar dicha comisión. Tampoco creo que el poder administrador pueda designar, sin el consentimiento de este cuerpo, personas que vayan a ocupar un empleo o integrar una comisión dispuesta por el Poder Ejecutivo en colisión con lo establecido en el artículo 72 de la Constitución Nacional.

Además, consultar a gobiernos y Legislaturas provinciales interesadas implica, a mi criterio, que esta norma se ha establecido como una forma de crear un obstáculo sensible a lo que ha sido el objeto de la ley que estamos reformando, cual es la transferencia de dominio público a las provincias, o sea la transferencia de la potestad. Esto será muy bien articulado en otras disposiciones. Se han otorgado por 25 y 35 años las concesiones de explotación y de transporte, y aun se dice que esas contrataciones serán renovadas, con lo cual las provincias no tienen claridad acerca de sus derechos o potestad por muchos años, en este momento en que avanzamos hacia el siglo XXI, sin tener conocimiento de estas normas que deberían haber sido dictadas el 31 de diciembre de 1992.

Sólo estoy indicando una reforma muy sencilla. Retirar de esta comisión al Poder Ejecutivo que no cumplió incluso con el plazo indicado para que la ley fuera sancionada y retomada por parte del Congreso para asegurar estos derechos de las provincias. No daré mi voto a ninguna modificación que signifique revalorar, revitalizar o recrear este régimen que se ha compaginado en detrimento de los derechos provinciales.

Esto se dijo en la discusión en particular de la ley 24.145; lo manifestaron varios señores diputados que en representación de sus provincias

hicieron iguales comentarios. En aquel momento no se pudo obtener una sanción favorable con respecto a estos derechos, pues lamentablemente el bloque de la Unión Cívica Radical consideró, según su opinión, que era mejor no estar presente en aquella deliberación, y se perdió esa posibilidad.

Ahora menciono únicamente esta otra posibilidad de agregar la reforma de este artículo para tener vivo el objeto que nos llevó a aquella sanción. No habrá ningún inconveniente en que a raíz de esta reforma el proyecto vuelva al Honorable Senado, pues con la votación del artículo 8º quedará en claro cuál es la voluntad política de esta Cámara. Además, el Senado —que representa a las provincias— se reunirá mañana, y verá con satisfacción esta modificación por la que vuelve a tener vida el motivo especial que en aquella oportunidad nos llevó a votar afirmativamente en general, pero no en particular porque denunciemos esta articulación forzosa en perjuicio de las provincias argentinas.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — El señor diputado Calván le solicita una interrupción por intermedio de esta Presidencia, señor diputado.

**Sr. Durañona y Vedia.** — La concedo.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

**Sr. Calván.** — Saben el señor presidente y el señor diputado Durañona y Vedia que no acostumbramos a interrumpir para no romper el decoro de la inteligencia que se va exponiendo en el discurso. En este sentido elogio al señor diputado por su inteligencia y talento, aunque no así por la precisión de la cita.

Fue en el mes de septiembre de 1992 cuando el bloque que integro me confió la tarea de constatar en este recinto si el oficialismo y sus aliados contaban con el número suficiente para concretar la inaudita entrega de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. En cumplimiento de ese cometido, como un diputado solitario en la presencia pero con la opinión pública de la Nación a mis espaldas, desde esta banca fui testigo de que YPF se entregó con 128 diputados. Esa actitud nos hizo arrastrar los talones para notificar a la opinión pública acerca de la forma en que se estaba entregando el patrimonio nacional. Hoy nos vienen a impresionar con estas dádivas realmente inferiores a aquella inaudita entrega del patrimonio nacional.

A efectos de que quede registrado en el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, quiero dejar constancia de que aquel 27 de septiembre, si mal no recuerdo, del año 1992 se entregó

el patrimonio nacional en minoría desde esta Cámara de Diputados. Eso es lo que denunciamos ante la Nación de los argentinos.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Durañona y Vedia.** — Señor presidente: como veo que el señor diputado Galván se apresta a retirarse, quizá no escuche lo que voy a decir. En primer lugar, agradezco sus muy amables palabras hacia mi persona; y aunque creo que en ellas hay exageración, es una buena práctica parlamentaria esta forma de relación entre quienes integramos esta Cámara, pues suaviza nuestras disidencias y hace más amable el trato en las sesiones.

En segundo término, en ningún momento lo he calificado; señalé que en aquella oportunidad el bloque de la Unión Cívica Radical no estaba. El señor diputado Galván nos explicó cosas que fueron dichas en aquella oportunidad, aunque yo me referí exclusivamente a la ausencia del bloque radical.

No obstante lo aclarado vale la pena comentar algo anecdótico. En aquel momento hablé con el señor diputado Baglini —quien conducía el bloque de la Unión Cívica Radical— y le dije que esa ley tenía una complicación que no era casual con respecto a la cuestión referida a los derechos provinciales. También le anticipé que el bloque que integran los partidos provinciales junto con la UCEDE y el radicalismo podíamos defender ese tema porque contábamos con la mayoría necesaria para hacerlo. El señor diputado Baglini me contestó —con toda sinceridad— que la posición del bloque radical era la que el señor diputado Galván ha descripto pero que de haber conocido nuestra postura con respecto a este tema en particular podría haber avisado a los señores diputados antes de que se retiraran del recinto. Por lo tanto, esta forzada y forzosa articulación de la ley quizá se debió a una ausencia de compaginación entre bloques que pensaban del mismo modo.

En la ley 17.319 el país está dividido en zonas. Están las zonas probadas o comprobadas donde está revelada la existencia de las trampas estructurales, sedimentarias y estratigráficas que demuestran la existencia de hidrocarburos, y las zonas posibles, donde no existe esta comprobación. Ello está establecido para la explotación en particular mediante licitación pública.

Asimismo, el tercer grupo está conformado por las zonas reservadas otorgadas al Estado nacional en las que no pueden darse permisos de exploración, concesión ni explotación. ¿Que ocu-

rió? La ley mencionada levantó esas zonas, ya no son más las zonas reservadas al Estado nacional —como indebidamente se sigue manifestando—, y, por lo tanto, necesariamente se requiere del concurso de la voluntad de las acciones del grupo A. Las reservas que eran del Estado nacional fueron adjudicadas a YPF y ni siquiera figuraron en la valuación de los activos de la empresa. Y a pesar de que el señor diputado Galván no lo recuerde —o no lo haya leído— todo esto fue señalado en el recinto por los bloques que estuvimos presentes en la sesión para discutir estas cuestiones.

De todos modos, comprobamos que una comisión compuesta por miembros del Poder Ejecutivo que tenía como fin poner orden en esta situación anómala de las provincias no ha cumplido con su cometido —el que debió ser alcanzado el 31 de diciembre de 1992— y ahora se requiere la reforma de la ley por intereses de hoy pero se dejan en tinieblas los intereses y el derecho inalienable de las provincias.

**Sr. Di Tulio.** — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

**Sr. Durañona y Vedia.** — Sí, señor diputado.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

**Sr. Di Tulio.** — Señor presidente: deseo recordar algunas cuestiones, porque si bien el compañero Durañona y Vedia está convencido de lo que plantea, debe tenerse presente que las cuatro áreas centrales más importantes de la República Argentina son El Tordillo, Huemul, Vizecacheras y Puesto Hernández y fueron privatizadas por decreto. Por supuesto, denunciamos este proceder porque la ley 17.319 —de hidrocarburos— prohíbe que se lo haga de esa manera. Sin embargo, esto fue legitimado cuando se privatizó YPF. Y a pesar de que el compañero Durañona y Vedia diga que no defendimos esta cuestión en el recinto, yo opino lo contrario. Nosotros la defendimos, lo que pasó fue que el oficialismo acompañado por la UCEDE legitimó lo que estaba mal hecho.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Durañona y Vedia.** — Señor presidente: el correligionario..., perdón; el compañero Di Tulio insiste en una cuestión que yo no he planteado. No dije que el bloque de la Unión Cívica Radical hubiera desertado; dije que no estaba. Me he referido a un hecho que es incontrastable. Si se lee el Diario de Sesiones se verá que



otros señores diputados —recuerdo a Natale— hicieron esta misma observación, lamentándose por la ausencia de un bloque que pudo haber puesto su número para que se solucionara entonces esta cuestión que todavía está en tinieblas.

Por eso, no hago ninguna calificación; es verdad lo que sostiene el señor diputado en el sentido de que la ley 17.319 no prevé ningún otro procedimiento de adjudicación de áreas que no sea por licitación pública, para un permiso de exploración o para un pedido en zona comprobada de una concesión de explotación.

Entonces, no tiene ninguna explicación que a la empresa YPF, ya desvinculada del Estado nacional, se le hayan adjudicado estas áreas por un procedimiento distinto, no previsto por la ley.

Como no deseo fatigar a la Honorable Cámara con mayores consideraciones propongo concretamente que se aclare esa facultad del Congreso de sancionar la ley, de lo que somos deudores con las provincias argentinas, liberando a esta norma de esa comisión —o como quiera llamársela— que no ha cumplido su cometido en el plazo que nosotros mismos hemos dispuesto.

Por consiguiente, en la discusión en particular propondré ese artículo nuevo, pero no habré de acompañar la sanción de esta norma si no tengo noticias de que esta cuestión, que simplemente es un mensaje para las provincias, porque no modifica absolutamente nada del régimen, será aceptada por la Cámara.

**Sr. Venesia.** — Pido la palabra para una aclaración.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Venesia.** — Señor presidente: recuerdo perfectamente las circunstancias que rodearon la sanción de la ley 24.145, de federalización de hidrocarburos; y en este sentido, son correctas las prevenciones que está formulando el señor diputado preopinante.

El Poder Ejecutivo está en falta en cuanto a la constitución de la referida comisión. Ello surge claramente del artículo 5º de la ley, porque allí se fija un plazo taxativo que venció el 31 de diciembre de 1992, para que se constituya esa comisión.

Es correcto también afirmar que las provincias productoras de hidrocarburos han firmado el pacto federal. Dentro de instantes daremos lectura de las conclusiones a las cuales allí se arribó. El artículo 3º ya otorgaba a YPF S.A.

—que constituimos en esa ley 24.145— el permiso de exploración sobre la totalidad de las áreas que tenía asignadas para tal fin; y en este momento se nos está informando que en estos dos últimos años, a partir del 31 de diciembre de 1992 hasta la fecha YPF S.A. se habría beneficiado por la extensión de las áreas de exploración.

Este es un tema delicado que merecería ser sometido a verificación, por cuanto en los anexos de aquella ley estaban determinadas las áreas de exploración total que tenía asignadas en aquel momento. Si ha habido una extensión en la concesión de áreas de exploración, el Poder Ejecutivo de la Nación se ha excedido en el otorgamiento de dichas áreas a YPF Sociedad Anónima.

Sería bueno que se presentara un pedido de informes para que se nos dieran detalles sobre esta delicadísima cuestión que ha planteado el señor diputado por la UCeDé.

He sido miembro informante en el momento en que se debatió el proyecto de ley que una vez sancionado por ambas cámaras se convirtió en la ley 24.145. Por ello no tengo ningún interés en que se haya alterado lo dispuesto en el artículo 3º de esa norma.

Aunque no esté en este momento en el recinto el presidente de nuestra bancada, adelanto nuestra disposición a sanear el alcance que se le dio —y que no se cumplió— al artículo 5º de la norma de referencia.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

**Sr. Benedetti.** — Señor presidente: el pobre y débil argumento expresado en esta Cámara por el señor diputado peronista Abilhaggle hace reflexionar a los diputados de la oposición y a mí en particular en el sentido de que este baile ha terminado, pero los invitados o son los únicos que tienen que pagar esta fiesta, sino todos.

Hace pocos días ha venido el señor ministro de Economía y nos dijo que atravesábamos por una grave situación económica. Pasó la época de las rosas, de las ventas y del desguace de la Argentina. Incluso, ha pasado la época del desguace que se quiso hacer de la Capital Federal a través de aquella vieja idea que tuvo el presidente Menem de construir aquí hasta un casino. Todo era chiste, bonhomía, porque cerraban las cuentas fiscales. Pero las joyas de la abuela se iban, y ahora no tenemos esas joyas ni a la abuela.

Hoy se pretende obtener de esta Cámara la sanción de un proyecto de ley para que el Poder Ejecutivo pueda realizar una nueva enajenación o disposición de las acciones de YPF.

Debo informar a esta Honorable Cámara que me encuentro investigando las serias irregularidades que se habrían producido en la comercialización de las acciones de las petroleras Maxus e YPF, motivo por el cual debí remitir una nota a la Securities and Exchange Commission, que es la Comisión de Valores de los Estados Unidos, informando y denunciando tal circunstancia. Una copia de dicha nota fue remitida también al embajador James Cheek.

El notable volumen de acciones de la empresa Maxus que fuera comercializado durante los días previos al 1º de marzo —fecha en la cual YPF manifestó su decisión de adquirir la mayoría de las acciones de aquella empresa— coincidentemente con la extraña evolución del precio de dichas acciones, demuestran la existencia de maniobras violatorias de las regulaciones de la bolsa de Nueva York, que es lo que llaman en Estados Unidos el *inside trading*.

Al mismo tiempo la notable caída del precio de las acciones de YPF está relacionada con la presión que se ejerce sobre este Congreso para obtener la sanción de una ley que permita al gobierno la disposición —a precios bajísimos— de las acciones de Maxus para luego venderlas tado.

En síntesis, debe determinarse quiénes son los que están tras estas maniobras mediante las cuales un grupo habría comprado a precios bajos las acciones de Maxus para luego venderlas a YPF al doble de su valor o teniendo una ganancia sideral que le permitiría apoderarse de YPF. Nuevamente se pone de manifiesto la tragedia de este gobierno: comprar al doble y vender a precio vil.

Por las razones expuestas, y mientras esas maniobras no queden debidamente aclaradas, debe posponerse la sanción de una ley que permita esta nueva disposición de las acciones de YPF. Tengo en mi poder los gráficos enviados por la agencia Reuter, en donde aparecen los movimientos registrados en las acciones tanto de Maxus e YPF, los que pongo a disposición de los señores diputados.

En síntesis, el bloque de la Unión Cívica Radical se va a oponer a este proyecto que es un gigantesco negociado entre Nueva York y Buenos Aires en perjuicio de la Nación: duplicación del valor de las acciones de Maxus que hicieron bajar el valor de las acciones de YPF a la mitad, para luego volver a venderlas. Por eso considero que si aprobáramos el proyecto que está en consideración nos convertiríamos en meros encubridores. (Aplausos.)

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

**Sr. Parajón.** — Señor presidente: ¿quién hubiera imaginado cuando en 1907 el Ministerio de Agricultura de la Nación buscando agua en el sur, en el golfo de San Jorge, encontró que de golpe todas las instalaciones se inundaban de negro, que hoy este Congreso iba a enarbolar un crespón negro sobre las siglas de Yacimientos Petrolíferos Fiscales por las razones que seguidamente expondré? ¿Quién hubiera imaginado que nos hallaríamos frente a esta situación cuando el entonces presidente de la Nación, don Hipólito Yrigoyen, mediante un decreto de fecha 3 de julio de 1922 fundó la Dirección Nacional de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y designó al coronel Mosconi para dirigir el nuevo organismo en una gestión que estuvo signada por un eficientismo brillante que traza un perfil que por años distinguió a YPF e indujo a su desarrollo? ¿Quién hubiera pensado que ocurriría esto cuando se reformó la Constitución en 1949, en cuyo artículo 40 el gobierno justicialista de entonces consignó uno de sus preceptos fundamentales, el de la transferencia del petróleo y demás fuentes de energía, con excepción de las vegetales, al dominio de la Nación, convirtiéndolos desde entonces en bienes públicos inalienables e imprescriptibles? ¿Quién hubiese imaginado que en el día de la fecha los representantes del pueblo estaríamos cantando el réquiem a una institución y una sigla que eran prolongaciones del nacionalismo de todos los argentinos: Yacimientos Petrolíferos Fiscales?

Dentro de este maremágnum que provoca la crisis en el oficialismo, nos vemos ante sorpresas verdaderamente dramáticas. Muy poco tiempo atrás, el 16 de noviembre de 1994, este honorable cuerpo sancionó un proyecto de ley originado en el expediente 1.216-D-94 que estaba contenido en el Orden del Día Nº 773.

Quisiera saber quién es el miembro informante del despacho de mayoría, pues deseo formularle algunas preguntas que atañen a lo sustancial de la tramitación de este proyecto.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — La Presidencia informa al señor diputado que el miembro informante es el señor diputado Abihaggle.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Formosa.

**Sr. Parajón.** — Mediante esa iniciativa se creó el Plan Nacional para la Emergencia Habitacional, disponiendo su financiación mediante la venta o caución del cinco por ciento de las acciones de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, modificándose de ese modo la ley 24.145. El 16 de noviembre de 1994 se eleva el proyecto de ley aprobado por esta Cámara al Honorable Senado de la Nación, contando la comunicación con la

firma del presidente de este honorable cuerpo, el señor diputado Pierri. Ello ha sido fiscalizado por el señor diputado Juan Carlos Crostelli, en su carácter de presidente de la Comisión de Vivienda.

Pero, ¡qué sorpresa! ¿Quién me puede explicar cómo puede ser que hayamos sancionado un proyecto por el que se compromete el cinco por ciento de las acciones de YPF para financiar un plan de emergencia habitacional —lo que en aquel momento implicaba 400 millones de pesos y a lo que nuestro bloque se había opuesto formulando las mismas observaciones que hoy va a reiterar— mientras que ahora se propone otro destino para esas acciones?

Hemos tomado un compromiso. Este honorable cuerpo no puede superponer este tipo de medidas. No se nos puede decir que lo que hemos sancionado está sujeto a decisión, pues ya nos hemos pronunciado sobre el destino de la venta o caución de ese cinco por ciento.

Ahora el Poder Ejecutivo presenta otro proyecto de ley, por el que se compromete el 20 por ciento de las acciones de YPF que están en poder del Estado nacional. Esta es una de las incógnitas que quiero trasladar al señor miembro informante.

En segundo lugar, esta iniciativa dice que reforma la ley 24.145, pero en base a esta norma posteriormente se dicta el estatuto de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. El artículo 8º de la ley 24.145 no se correlaciona exactamente con el estatuto de YPF, pues corresponde al al artículo 6º de ese estatuto. Verdaderamente desconozco cómo se va a compaginar esta ley con el estatuto de YPF que hoy está vigente.

Lo más preocupante es que no hemos establecido un límite entre el derecho público y el derecho privado, porque cuando sancionamos la ley 24.145 determinamos en el artículo 6º que se aprobaba la transformación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad del Estado en YPF Sociedad Anónima, regida por la ley 19.550, capítulo II, sección V, artículos 163 a 307 (texto ordenado en 1984), con la finalidad de que fuera una empresa de hidrocarburos integrada, económicamente y financieramente equilibrada, rentable y con una estructura de capital abierto.

También establecimos que mientras la participación del Estado nacional y las provincias en el capital social de YPF Sociedad Anónima fuera mayoritario, no le sería aplicable a esta empresa legislación o normativa alguna dictada o a dictarse que reglamente la administración, gestión o control de la empresa en la que el Estado nacional tenga participación.

En aquella oportunidad el capital accionario del Estado nacional era del 51 por ciento de las acciones clase "A". Paulatinamente y con diversas finalidades se fue enajenando este porcentaje, ya sea para pagar a las desfinanciadas cajas de jubilaciones bajo cualquier otra excusa, hasta llegar al piso establecido en la misma ley que es del 20 por ciento.

Daré lectura de lo sostenido oportunamente por el senador Mac Karthy con relación a ese porcentaje: "Se propondrá además un párrafo que establece en cuatro incisos la capacidad de control que sobre YPF Sociedad Anónima retendrá el Estado nacional mientras las acciones clase 'A' representen el 20 por ciento del capital social".

Señalo que en esa oportunidad el señor senador Mac Karthy incurrió en una falta reglamentaria, pues todo lo que expresaba —según consta en el Diario de Sesiones— lo estaba leyendo, o sea que no era improvisado. Incluso esa opinión, que vertía en nombre de su bloque no era la del señor senador, sino que le habían escrito lo que debía pronunciar en esa oportunidad.

Continúa entonces ese discurso: "Es así que se ha querido preservar para el Estado nacional, en su carácter de propietario de las acciones clase 'A' mientras retenga la aludida porcentualidad de acciones, la capacidad para controlar cuestiones clave de la política empresarial de YPF Sociedad Anónima".

En poco tiempo la gestión oficialista llega de este porcentaje del 51 al 20 por ciento, que era el piso en virtud del cual en la dirección de la empresa dejaba de tener incidencia el capital estatal.

Adviertan qué grave resulta todo esto. Cuando tratamos el proyecto de ley sobre el plan de emergencia habitacional, los Diarios de Sesiones de la época habrán registrado que el suscrito expresó que este manipuleo que se hacía sobre estas acciones indudablemente produciría su depreciación.

Quiero advertir al señor miembro informante y a los señores diputados lo que ha pasado con todas estas actitudes del Estado nacional. En ese entonces cada acción tenía un valor de 26,50 pesos; hoy el diario "Ambito Financiero" ha publicado un promedio de 16,90 a 17 pesos por acción, o sea, casi el 60 por ciento de aquel valor.

Recuerdo cuando el señor presidente de la bancada justicialista expresaba con toda hidalguía y especulación política que iban a invertir petróleo en acciones sociales, porque se des-

tinaría ese cinco por ciento de las acciones de YPF a mejorar la calidad de vida de nuestros habitantes, combatiendo la precariedad habitacional en el país el otorgamiento de pequeños créditos —de dos mil a tres mil pesos cada uno— cuyo valor posteriormente se trataría de recuperar. En aquella época ese cinco por ciento implicaba casi 600 millones de pesos; hoy representa el 60 por ciento de esa cifra.

Con este manipuleo prácticamente estamos rifando las acciones de YPF. Pero no obstante toda la catástrofe que se ha producido desde el punto de vista de la normativa que impuso este honorable cuerpo al país, YPF sigue siendo la principal empresa argentina con ventas cercanas a los 5 mil millones de dólares anuales y figura entre las primeras exportadoras del país. El año pasado sus envíos al exterior totalizaron mil millones de dólares. Con la privatización la propiedad mayoritaria quedó en manos de cien mil accionistas; Pérez Companc, el segundo productor argentino de petróleo compró casi el 3 por ciento del capital privado, pero el 20 por ciento aún permanecía en manos del Estado.

Obsérvese que YPF debe ser una de las pocas empresas estatales que ha dado ganancias millonarias al Estado nacional: en 1993 generó un superávit de 706 millones de pesos y en 1994, de mil millones de pesos, siendo ubicada como la quinta firma latinoamericana en rentabilidad.

Todo esto, indudablemente, debe llamar a la reflexión. Es atinada la observación hecha por el señor diputado Durañona y Vedia pero también lo es lo expresado por el señor miembro informante, quien dijo que con la totalidad de la venta o caución de los recursos que se consigan se asistirá a los bancos de provincias sujetos a privatización y se fomentará la privatización de empresas provinciales en las condiciones previstas en el decreto 286/95, que crea el Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial. Pero ninguno de los cinco artículos contenidos en este proyecto garantiza que el producido de la venta o caución de estas acciones será destinado a financiar el Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial. Es una expresión de deseos; lo dice el señor miembro informante, pero en ninguna parte del articulado se lo establece.

Pero hay algo más grave, señor presidente. El señor diputado Durañona y Vedia ha señalado que todas las reformas que deben realizarse a los cuerpos legales se tienen que limitar exclusiva y excluyentemente a los artículos modificados.

No puedo dejar de pensar en el momento en que tengamos que aplicar en los estatutos de YPF lo que establece el artículo 2º, que dice así: "Exímese al Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial, creado por el decreto 286 del 27 de febrero de 1995, así como a las operaciones que realice, de todos los impuestos o contribuciones nacionales o municipales de la ciudad de Buenos Aires."

Esa es la única referencia que se hace al fondo fiduciario con destino a las provincias. Nada se asegura en cuanto al destino de los fondos.

Otra de las incógnitas que se nos presenta es cómo se compatibiliza la inserción de un decreto del Poder Ejecutivo en una normativa que es privativa de un ente paraestatal, tal como es Yacimientos Petrolíferos Fiscales. ¿Cómo se compatibiliza un decreto del Poder Ejecutivo como el que he señalado cuando YPF ya no es más estatal, pues a partir de la ley 24.145 se rige por la ley 19.550, de sociedades comerciales?

No encuentro explicación y verdaderamente me colma de asombro ver que en el artículo 4º se establece que una vez cumplido el objetivo del Fondo Fiduciario para el Desarrollo Provincial, éste se disolverá, "comprometiéndose el Estado nacional, en tal caso, a atender los objetivos que se indican seguidamente y conforme a la ley que lo reglamente, con las acciones clase 'A' de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima que libere de su afectación fiduciaria..."

A continuación, en el inciso 1º, se refiere al programa de financiamiento para el desarrollo de las economías regionales, y me parece extraordinario. Pero en el inciso 2º se establece: "Financiamiento de un plan nacional de emergencia habitacional".

¿Cómo se entiende esto, señor presidente? ¿Cómo vamos a sancionar una normativa que presenta estos contrastes en cuanto a la coherencia y hermenéutica jurídicas que este cuerpo debe garantizar en toda legislación?

Por las observaciones que he efectuado y por las formuladas por mis compañeros de bancada y por el señor diputado Durañona y Vedia, esta noche la Cámara no puede sancionar el proyecto en consideración; debe volver a comisión. De lo contrario, una vez más sembraremos la inseguridad jurídica, además de los crespones que pondremos a Yacimientos Petrolíferos Fiscales. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Usandizaga). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Molinas.** — Señor presidente: consecuente con nuestra postura cuando se liquidó Yacimientos Petrolíferos Fiscales, hemos firmado en disidencia total el proyecto que estamos examinando.

Sin ninguna razón se rifó el patrimonio de YPF. La empresa daba ganancias, lo cual demostró que la razón de la venta no fue suprimir el déficit presupuestario sino hacer un gran negocio para particulares. Las "joyas de la abuela" se vendieron; ya no queda nada. Ahora, como si esto fuera poco, estamos por empeñar los restos que quedaron en poder del Estado con la posibilidad de la venta de todas las acciones de YPF.

Si este proyecto se sanciona y sólo queda una acción de la entidad en poder del Estado, ¿cómo se va a llamar esta sociedad? Ya no podría ser Yacimientos Petrolíferos Fiscales, porque de fiscales no queda nada pues estaría todo en manos de particulares. Por estas razones cuando el proyecto fue tratado en comisión nosotros votamos negativamente.

Pero quiero señalar también un hecho que a mi juicio es gravísimo. Concretamente, el último párrafo del artículo 1º señala: "Autorízase al Poder Ejecutivo a reducir su tenencia del paquete accionario de la clase 'A' hasta una sola acción, pudiendo disponer del resto a los fines previstos en el decreto 256 del 27 de febrero de 1995". Este es un decreto de los llamados de necesidad y urgencia, que no tiene ningún valor porque constituye una verdadera usurpación de las funciones legislativas. Si bien es cierto que el Pacto de Olivos y la reforma constitucional intentan implementar estos decretos de necesidad y urgencia, en este caso tal necesidad no existe pues cuando el Congreso está en sesiones ordinarias, la urgencia no la determina el Poder Ejecutivo a su voluntad sino el Poder Legislativo, y porque además no reúne ni siquiera los requisitos que el artículo 89 reformado establece.

En definitiva, esto importa —como lo diremos cuando se trate la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central— una claudicación que hace el Congreso al aceptar de rondón —sin decirlo expresamente— la existencia de estos decretos de necesidad y urgencia que son —repto— actos ilegítimos y constituyen verdaderas usurpaciones de las funciones del Poder Ejecutivo sobre las facultades inalienables del Poder Legislativo, que no tiene justificativo alguno ni aun invocando el Pacto de Olivos y la reforma constitucional.

Por lo expuesto, vamos a votar en contra de esta iniciativa que importa la liquidación de las últimas "joyas de la abuela". Queremos que se

salve esta parte del patrimonio nacional, pero no por medio de la caución, pues ello significaría una garantía que puede ser el comienzo de la liquidación de las acciones si el Estado no cumple con sus obligaciones.

Es importante que reservemos y preservemos el patrimonio nacional de lo poco que queda después del remate total de los bienes del Estado.

Con estas breves palabras que reflejan la postura que sostuvimos en el momento de votarse el proyecto que implicaba la liquidación de YPF, fundamentamos nuestro voto negativo a la iniciativa que estamos analizando.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Becerra (N.E.).** — Señor presidente: no puedo dejar pasar por alto las afirmaciones del señor diputado Durañona y Vedia, conspicuo miembro de esta Cámara con el que es muy honroso debatir sobre lo que se conoce. Lamentablemente, no se puede discutir sobre el desconocimiento.

El señor diputado ha manifestado que el Poder Ejecutivo no dio cumplimiento a la ley 24.145 que imperativamente disponía la creación de una comisión para adecuar la vieja ley de hidrocarburos 17.319. Pero el Poder Ejecutivo no sólo dio cumplimiento a ese imperativo legal mediante el decreto 38/93 sino que además esa comisión fue constituida, cumplió su cometido y ha sido disuelta.

Dicha comisión estuvo integrada por miembros de ambas Cámaras parlamentarias, de acuerdo con resoluciones emanadas tanto del Senado como de este cuerpo, y en ella estuvieron representadas distintas fuerzas políticas. Concretamente, estuvo conformada por los senadores Mac Kethly y Groul, este último perteneciente a la Unión Cívica Radical, y los señores diputados Abasto, Fayad y Palletti.

El 14 de noviembre del año pasado, cuando las diez provincias productoras de hidrocarburos suscribieron el Pacto Federal de Hidrocarburos, aquella comisión emitió dictamen. En consecuencia, la comisión que debía crear el Poder Ejecutivo fue integrada, y elaboró el proyecto de ley que suscribieron aquellas diez provincias y la Nación. Inmediatamente de cumplido su cometido, la comisión dejó de funcionar.

El Pacto Federal de Hidrocarburos, que es una ley convenio entre la Nación y las provincias productoras, debe ser ratificado por actas acordadas y por las Legislaturas de las respectivas provincias. La oportunidad en que se expidió la comisión creada por el Poder Ejecutivo, repto, mediante el decreto 38/93, fue adecuada.

da, toda vez que lo hizo después de la reforma de la Constitución Nacional, cuyo artículo 124 dispone el dominio intransferible de los recursos naturales de las provincias.

**Sr. Venesia.** — Pido la palabra para una aclaración.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Venesia.** — Señor presidente: la aclaración que formularé se relaciona con la exposición del señor diputado Durañona y Vedia.

Desde el bloque oficialista reconocemos que está incumplido el envío al Parlamento del proyecto de ley a que obliga el artículo 5º de la ley 24.145. Dado que desde distintas bancadas se han deslizado expresiones en torno de la sanción de la ley 24.145 —concretada con el voto de nuestro bloque y de algunos partidos provinciales—, deseo recordar que el artículo 1º de esa normativa dispuso, como cuestión esencial, la transferencia del dominio público de los yacimientos de hidrocarburos del Estado nacional a las provincias en cuyo territorio se encuentran las reservas hidrocarburíferas del país.

En el artículo 1º del proyecto de ley federal de hidrocarburos —para adecuar la ley 17.319—, suscrito por el Poder Ejecutivo, la representación parlamentaria que el señor diputado Becerra acaba de mencionar y las diez provincias argentinas hidrocarburíferas, por si no alcanzan lo establecido en la última parte del artículo 124 de la Constitución Nacional, se dejó claramente estipulado lo siguiente: “Los yacimientos de hidrocarburos líquidos y gaseosos situados en el territorio de la República Argentina y en su plataforma continental, pertenecen al patrimonio inalienable e imprescriptible del Estado nacional o de las provincias, según en la jurisdicción en que se encuentren”.

Asimismo, el artículo 2º del mencionado proyecto, que sustituirá al artículo 2º de la ley 17.319, dice textualmente: “Las actividades relativas a la exploración, explotación de hidrocarburos líquidos y gaseosos, y de transporte, industrialización y comercialización de hidrocarburos líquidos estarán a cargo de personas físicas o jurídicas de derecho privado cuyo capital sea propiedad de los particulares o del sector público, total o parcialmente, y se ajusten a las disposiciones de esta ley y sus reglamentaciones”.

Cabe señalar que el artículo 4º del mencionado texto normativo dice: “El Poder Ejecutivo nacional y los gobiernos provinciales podrán

otorgar permisos de explotación y concesiones temporales de explotación y transporte de hidrocarburos, en sus respectivas jurisdicciones, con los requisitos y condiciones que determina esta ley”.

Quiero aventar cualquier duda y recordar que la ley 24.145 trató fundamentalmente de la transformación empresarial de YPF en sociedad anónima.

Con relación a los aspectos esenciales y sustanciales del dominio, va a regir lo que aún el Parlamento no sancionó porque no ha sido enviado el proyecto de Pacto Federal de Hidrocarburos. Por lo tanto, si bien no estamos en tiempo, las formas están debidamente cuidadas tanto por el Poder Ejecutivo como por las diez provincias hidrocarburíferas.

Cuando el aludido proyecto ingrese al cuerpo —y desde el oficialismo haremos todas las gestiones para que ello acontezca a la brevedad— quedará subsanada esta falla que debió haber sido suplida el 31 de diciembre de 1992. No obstante, si el señor diputado Durañona y Vedia nos propone algún texto que nos permita subsanar la cesión que el Parlamento realizó al Poder Ejecutivo para la constitución de esa comisión, podríamos dar por terminado el tema, pero aclaro una vez más que el Pacto Federal de Hidrocarburos ya ha sido firmado por el Poder Ejecutivo y las diez provincias involucradas.

**Sr. Durañona y Vedia.** — Pido la palabra para una aclaración.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Durañona y Vedia.** — Señor presidente: agradezco las palabras vertidas por el señor diputado Venesia porque entrañan una gran honestidad intelectual al reconocer una falla —que a mi juicio es grave— en la que se ha incurrido en relación con ese proyecto de ley que debió haber sido sancionado el 31 de diciembre de 1992.

Asimismo, agradezco las aclaraciones formuladas por el señor diputado Becerra. Considero que la diferencia reside posiblemente en que tenemos criterios diferentes con respecto a cuestiones institucionales.

El Poder Ejecutivo no puede formar comisiones con legisladores si éstos no son designados por el propio cuerpo. Además, creo que estos pasos deben ser informados oficialmente a esta Cámara. Varias veces he dicho que el Congreso no es un sello de legitimación, sino un poder.

El Congreso no es el organismo que tiene que aprobar lo que logra el consenso afuera con gobernadores de provincias, con pactos federales o con sectores industriales o del trabajo. Por eso muchos se preguntan sobre la demora del Congreso en sancionar algo cuando se ha mandado un proyecto de consenso; pero el consenso se logra en esta Cámara, donde está la representación popular, y no en otros estamentos ajenos a este orden institucional.

Por lo tanto, no tengo ningún inconveniente en reconocer al señor diputado Nicolás Becerra que se ha actuado en la forma por él señalada, y que ahora, por primera vez se informa a esta Honorable Cámara. Pero tengo el derecho de decir que no es esa la forma prevista en la ley, ni que ese es el modo de actuar, porque los pactos no pueden suplir la voluntad del Congreso. Ya dejé en claro mis prevenciones contra los consejos federales que se han formado para varios temas, con representación de las provincias, que toman decisiones que se superponen con la tarea del Congreso. Pero de todas formas, el hecho fundamental es que la ley que debió estar el 31 de diciembre de 1992, no está, porque ha triunfado el vericuerdo legislativo que se armó en su oportunidad para que no estuviera. Así que mi prevención, como bien me lo reconoce generosamente el señor diputado Venesia, es correcta.

No tengo interés en perturbar el trámite de esta norma para que vuelva a ser revisada por el Honorable Senado, ante una manifestación espontánea, clara y precisa, como la que en nombre de su bloque ha hecho el señor diputado Venesia. Por consiguiente, me encuentro satisfecho con saber que vendrá a esta Cámara el proyecto pertinente; y pido que quede esto especialmente anotado en el Diario de Sesiones, para que cuando vengan nuevas urgencias del poder administrador para reformar este sistema no nos encontremos con que todo esto han sido palabras que quedaron en el vacío.

Entonces, cumplo honrosamente con lo que se me ha solicitado y me declaro satisfecho con las explicaciones que he recibido y muy feliz de haber provocado este incidente.

**Sr. Presidente (Usandizaga).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Armendáriz.** — Señor presidente: el modelo económico vigente en nuestro país se asienta en dos pilares fundamentales: uno de ellos, el primero que vamos a considerar, ha sido el ingreso irrestricto de los llamados capitales golondrinas que vinieron al país porque te-

níamos tasas más atractivas, cuando en los mercados centrales esas tasas habían bajado considerablemente.

Esos capitales llegaron a la Argentina y, como las golondrinas, habitualmente son de un solo verano. En este caso, duraron casi cuatro veranos, sin que se pudiera completar el último ciclo, porque justamente cuando empezaba el verano comenzó a tener serios problemas el país que se había constituido en el espejo en el que nos mirábamos: la hermana República de México.

Lo que se había prometido en su momento —el crecimiento *in eternum*, el empleo y el bienestar— quedó en aguas de borrajas, transformándose en una manifiesta recesión.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Carlos Alberto Romero.

**Sr. Armendáriz.** — Vamos a ver por qué entramos en esta recesión. Es sabido que en el mes de septiembre el ministro de Economía resolvió que no había que aceptar los dos tramos del crédito de facilidades ampliadas —420 millones de dólares en total— y prefirió salir a buscar esos fondos pagando 3 puntos más de interés al mercado de capitales voluntario. Pero cuando se desencadena el problema en México se hace imprescindible salir a buscar desesperadamente el auxilio del Fondo, porque todos los entendidos —o por lo menos quienes aparecen en los medios de comunicación más relevantes— aconsejaban que era imprescindible el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para luego conseguir otros recursos.

El Fondo Monetario Internacional nos estaba esperando, y seguramente ha puesto condiciones que podría llamar leoninas, porque lo mismo hizo con México al obligarlo a que deposite en la Reserva Federal de los Estados Unidos todos los recursos provenientes de la venta del petróleo. Sin embargo, el señor ministro de Economía no nos dijo realmente cuáles iban a ser las condiciones a las que nos iban a someter, aunque nosotros las estamos advirtiendo: reducir la actividad económica para producir una manifiesta recesión, y entonces: ¡adiós al empleo y al bienestar!

Podemos pensar que, si hace dos meses los desocupados representaban el 12,2 por ciento de la población económicamente activa, en este momento superan con creces el 13 por ciento. Estamos viviendo lo que se ha dado en llamar el ciclo de empuje y recesión —que los america-



nos denominan *stop go*—, porque como el empuje viene de afuera los capitales golondrina cuando observan que existen perturbaciones o que se pierde la confianza se retiran, y esto desencadena una crisis que indefectiblemente nos lleva a la recesión.

Diría que ésta no es una cuestión internacional, porque las economías de la mayoría de los países de la zona continúan igual que antes. Los grandes afectados han sido México y la Argentina. Ni siquiera nuestros vecinos de Chile o del Brasil han soportado la repercusión que tuvimos nosotros.

No puedo dejar de evocar en este momento la figura del benemérito José Alfredo Martínez de Hoz, quien fue el primero que inició este ciclo hace dos décadas y sin duda ha sido el orientador ideológico del ministro Cavallo en lo que se refiere a la aplicación de estos planes cíclicos que nos han conducido a una crisis de extrema gravedad.

El otro pilar al que me voy a referir es el de las privatizaciones, el de la venta rápida, urgente, sin tener en cuenta las consecuencias, de la mayoría de los bienes del Estado. Se trata de lo que siempre se calificó como la venta de las "joyas de la abuela". Sin duda, de entre todas esas joyas había una que era la más linda, la que lucía más, la que brillaba más, la que muchos querían exhibir en su pecho: Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Pero se tomó un buril bien duro, se la cortó en pedazos y sólo quedó una quinta parte: las acciones tipo "A", que tienen una importancia fundamental. La empresa no se puede asociar con otra, no puede entregar la explotación total ni permitir la disolución si no cuenta con el voto de las acciones tipo "A", mientras éstas constituyan el 20 por ciento.

A nuestro juicio lo que se está buscando es que prácticamente desaparezca cualquier posibilidad de control o freno por parte de los superiores intereses de la Nación para impedir que quienes manejan YPF hagan cualquier cosa, por ejemplo lo que aquí se ha denunciado hace unos instantes: que se sale a invertir en el exterior por 700 millones de dólares cuando en la Argentina debemos estar pidiendo a todo el mundo cómo y cuándo nos pueden prestar recursos.

Diría que el señor ministro Cavallo edificó un modelo que se asemeja —lamentablemente hay que decirlo— al caso del chico que nace cuando los padres son diabéticos, que se presenta con mucha frecuencia. Se produce un gigante —es un chico grande— con pies de barro porque tiene pocas defensas. Esto es lo que nos han legado: un gigante con pies de barro

que ante el primer ventarrón, cuando estornudó México, provocó la disparada de los capitales.

Quiero destacar la gravedad de la situación actual. Esto de seguir vendiendo a tontas y a locas no le hace bien a nuestro país, y la realidad nos está mostrando que estamos haciendo agua por los cuatro costados; es más, ya estamos en el agua y estamos lanzando los manotones de ahogado propios de un sistema que se cae indefectiblemente por los gruesos errores cometidos por el señor Cavallo, quien hoy ha agotado la paciencia de la gran mayoría de los argentinos.

Es necesario cambiar el rumbo de la economía argentina. ¡Basta de entregas y de privatizaciones concretadas en la forma que se han realizado! Por eso estamos en contra de esta iniciativa, como asimismo de otras entregas, como por ejemplo, las usinas atómicas, Yacretá o Salto Grande, que tienen que ver con la posibilidad del desarrollo cierto de la Argentina. Si no nos escuchan será el pueblo el que en definitiva los llame a la realidad.

Por lo expuesto me opongo al proyecto en consideración, y quiero recordar que cuando se aprobó la privatización de YPF manifesté que esa noche no concluía nuestra lucha, sino que para nosotros empezaba la batalla por el petróleo. Por eso este bloque va a continuar luchando por la defensa del petróleo argentino pues queremos ponerlo al servicio de las necesidades de la gran mayoría del pueblo. (Aplausos.)

**Sr. Presidente (Romero C. A.).** — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Vicchi.** — Señor presidente: el bloque de la Unión Cívica Radical se ha expresado esta noche medulosamente sobre este proyecto de ley por medio de las intervenciones de los señores diputados Di Tulio, Benedetti, Parajón y Armendáriz. Como cierre de la exposición de la postura de la bancada radical expresamos que la aprobación de este proyecto de ley está ligada a una serie de circunstancias, siendo la mayoría de ellas fruto del apresuramiento y de un juego político que nos lleva a un destino que no conocemos.

Esta iniciativa está íntimamente vinculada con otro instrumento jurídico, como el decreto 286 sancionado por el Poder Ejecutivo el 27 de febrero de 1995. Esto tiene una tremenda importancia a los fines de cómo se lo transmita a la población argentina. Debemos fijar con claridad y precisión las posiciones que vamos a votar unos y otros.

No nos cabe la menor duda de que el primer síntoma de apresuramiento residió en que está

iniciativa nunca concurrió a una de las comisiones claves de esta Honorable Cámara, como es la Comisión de Energía y Combustibles. Esto seguramente surge del entendimiento de que quienes manejan esa comisión no deben analizar el fondo de la cuestión.

Esto se agrava porque la disposición del artículo 2º es contraria a la Constitución Nacional, cuyo artículo 52 expresa que todos aquellos proyectos de ley vinculados con impuestos y contribuciones sólo pueden tener origen en la Cámara de Diputados. Justamente, esta iniciativa proviene de la Cámara de Senadores. Resulta un craso error no respetar una Constitución que hemos sancionado hace muy poco tiempo.

De todos modos, este no es el primer ejemplo de violación de la Constitución Nacional. Se trata de un ejemplo más de los muchos que existen en el cuerpo legislativo. Que no se diga que esto ha sido pasado por alto por el conjunto de los legisladores.

A lo expuesto hay que agregar el juego de la necesidad de un Poder Ejecutivo que no sabemos hacia dónde camina, pero que usufructúa cada circunstancia para obtener una ventaja con respecto a la necesidad de seguir centralizando el manejo de los fondos y quitando legítimos derechos a las provincias de nuestro país.

No encontramos el mecanismo que nos brinde un marco de soluciones concretas. Hoy estamos considerando una iniciativa por la que la mayoría de los legisladores aquí presentes sentimos un profundo repudio. Solamente se va a votar en virtud de un agregado que se vincula con el famoso fondo del decreto 286. Se lo mezcló —como si fuera de pasada— para convencer a los señores diputados de cada provincia de que este proyecto resulta indispensable sancionarlo rápidamente porque contribuye a la racionalidad del sistema financiero argentino.

La primera parte de esta iniciativa cambia todo el sistema accionario de YPF, que nosotros establecimos por otra ley. Otorga al Poder Ejecutivo esa facultad que buscaba y que se la habíamos negado. Se trata de la posibilidad de quedarse con esa famosa acción de oro para tener poder de decisión sobre la cuestión del petróleo en la Argentina. No resultó suficiente que hiciéramos una gran oposición en aquel momento y no bastó que muchos hombres y mujeres del Partido Justicialista expresaran su oposición. Tiempo después llegó a esta Cámara por medio de esta iniciativa que, como decía, contiene mucho apresuramiento y está redactada

siguiendo un método que diría que es tremendamente enmarañado a fin de confundir a los legisladores.

A esta altura de los acontecimientos tengo ya la tremenda duda de que esos fondos formen parte del fideicomiso integrado por el Banco de la Nación Argentina con el Poder Ejecutivo nacional a través de un convenio. Me surge esa sensación por la sola lectura de la parte final del artículo 1º, que determina: "Autorízase al Poder Ejecutivo a reducir su tenencia del paquete accionario de la clase 'A' hasta una sola acción, pudiendo disponer del resto a los fines previstos en el decreto 286 del 27 de febrero de 1995".

¿Qué es ese resto? ¿Alguien lo entendió? ¿A qué se refiere? ¿Son las acciones que les quedan a las provincias? ¿Son las acciones que les quedan a los municipios? ¿A qué se refiere ese resto?

Creo que esa redacción es inentendible. Pero indudablemente esta ley lleva a que el Estado nacional comience a desprenderse de un patrimonio que ha sido históricamente de todos los argentinos. Nos opusimos a su transformación porque creíamos que aquello era incorrecto y es cierto; estamos rematando las "joyas de la abuela". Por medio de este "proyectito" trasnochado terminamos de liquidar lo poco que nos queda, por lo menos en materia de autodeterminación en el tema petrolero.

Esto es lo que sostengo que en el fondo no puede hacer sentir alegre a ningún diputado de ninguna bancada en este recinto.

Por último, debo decir que esta actitud de ligarse al Fondo quedará en una simple promesa y que desde la oposición este bloque se compromete a efectuar un seguimiento del tema. En este sentido señalo que hubiésemos preferido que, aun cuando no la apoyemos, esta iniciativa contuviera algún mecanismo de seguimiento para de esa manera determinar con exactitud cómo, cuándo y dónde van a parar los fondos de este famoso decreto que se complementará con la sanción de la actual normativa.

Decir que vamos a contribuir al reordenamiento y privatización de los bancos provinciales tiene el mismo grado de promesa que la sanción del artículo 4º de la norma que sancionamos precisamente el miércoles pasado. Son fondos futuros con los cuales supuestamente vamos a transformar las bancas provinciales. En este momento en que la mayoría de las bancas provinciales se encuentra en un estado tremen-

damente difícil, para definirlo de la mejor manera posible, los radicales también queremos decir que habría que buscar mecanismos más sencillos —que los hay—, fundamentalmente revisando el presupuesto nacional sin adoptar actitudes de soberbia sino humildes, que signifiquen medidas más concretas que permitan salvaguardar las bancas provinciales, sin forzar incluso a que muchas vayan hacia la privatización cuando son un buen negocio para la mayoría de los pobladores de las provincias, en vez de pasar a serlo para algunos grupos o corporaciones que aspiran a terminar apoderándose de ellas.

Por lo expresado y remitiéndome a lo dicho por otros señores diputados de mi bancada, el bloque de la Unión Cívica Radical adelanta su voto negativo tanto en general como en particular con relación a esta iniciativa. (*Aplausos.*)

**Sr. Presidente (Romero, C. A.).** — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Abihaggle.** — Señor presidente: he escuchado con mucha atención todas las consideraciones y objeciones que han realizado los distintos bloques con respecto al proyecto de ley que estamos tratando. Como algunas de ellas me llaman la atención, quisiera efectuar la correspondiente aclaración a los efectos de que todos los señores diputados entiendan muy bien de lo que estamos hablando.

Así, por ejemplo, está lo relacionado con la utilización de una parte de las acciones de Y.P.F. para el financiamiento de un plan de viviendas. De ningún modo esto ha quedado descartado. El propio proyecto de ley que estamos analizando lo establece muy claramente en el artículo 4º al decir que, una vez cumplido su objeto o transcurridos dos años, este fondo fiduciario va a ser disuelto y a atender, entre otros objetivos, un programa de financiamiento para el desarrollo de las economías provinciales y de un plan nacional de emergencia habitacional, tal como fue sancionado por esta Cámara de Diputados en su oportunidad.

El proyecto de ley en consideración es absolutamente compatible con el que sancionamos anteriormente. Por esa iniciativa se autoriza al Poder Ejecutivo a reducir su tenencia del paquete accionario, tal como lo establece claramente el último párrafo del artículo 1º, sin considerar la de las provincias y municipalidades. El texto legal es claro, ya que dice: "Autorízase al Poder Ejecutivo a reducir su tenencia del paquete accionario..."; es obvio que se refiere a la tenencia del Estado nacional.

Estas consideraciones se relacionan además con algo más general que aquí se ha planteado. De algún modo se hace hincapié —y en parte con razón— en por qué estas leyes que estamos sancionando contribuyen a la solución de la crisis financiera global que ha vivido la Argentina y de la que de alguna manera estamos saliendo.

Cuando tratábamos los proyectos anteriores...

**Sr. Parajón.** — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

**Sr. Abihaggle.** — He sido muy respetuoso de todas las observaciones que se han formulado; las que he escuchado atentamente. Por eso quiero que se me permita continuar mi exposición sin interrupciones.

Decía que cuando queríamos sancionar las leyes anteriores se nos manifestaba que creíamos en pases mágicos, que esto no solucionaría la situación de la Argentina. Sin embargo, mirando algunos números podemos concluir en que desde un punto de vista global las cosas han empezado a mejorar. Desde que el Congreso, con la anuencia y el trabajo de legisladores de muchas bancadas —no sólo del justicialismo— sancionó proyectos de ley importantes para lograr el saneamiento financiero del Estado nacional ya se han producido algunos resultados. Para dar un ejemplo de algo que nos interesa a todos, mencionaré que desde entonces hasta ahora la tasa de interés —que ha sido publicada hoy por el diario "Ambito Financiero"— se ha reducido en un 30 por ciento de los niveles que tenía hace dos semanas. Este es el fruto del trabajo, del ordenamiento y de que vamos recuperando parcialmente la confianza que de algún modo habíamos perdido.

Todos han manifestado —y creo que es loable el objetivo— el deseo de tener crédito a largo plazo y con baja tasa de interés. Pero, ¿cómo hacemos para obtener esto? Aquí es donde radica el problema: ¿cómo lo lograremos?

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Alberto Rinaldo Pierri.

**Sr. Abihaggle.** — El justicialismo, con el apoyo de bloques provinciales, logró que se sancionara una serie de proyectos de ley sobre la materia, logrando paulatinamente que los inversores volvieran a los bancos, que exista nuevamente crédito en la Argentina y que baje la tasa de interés.

Hubiera sido ideal haber podido discutir esta noche una propuesta alternativa presentada por otro bloque. Se nos imputa haber permitido el

ingreso de capitales golondrina y al mismo tiempo se nos dice que hemos sido inequitativos con el modelo socioeconómico implementado, y todo eso sobre la base de números que no coinciden con la realidad.

En tal sentido, ¿qué tiene de inequitativo —por dar solamente algún ejemplo— que el consumo en la Argentina haya aumentado un 30 por ciento en los últimos cuatro años? Conviene aclarar que no se trata exclusivamente del consumo de las clases más adineradas. Podemos tomar como indicador la cantidad de televisores que se han producido y vendido en la Argentina en los últimos cuatro años aproximadamente 5.100.000 aparatos, una cantidad que potencialmente es para unos 20 millones de argentinos. ¿Dónde está lo inequitativo de un modelo socioeconómico que ha permitido la venta de más de 5 millones de televisores?

Por otra parte, se habla de inequidad en el sistema tributario. ¿Cómo pueden expresarse de esa manera cuando hemos eliminado el impuesto que más castiga a las clases necesitadas, que es el inflacionario? ¿Cómo puede decirse esto cuando aumentamos la recaudación del impuesto a las ganancias en más del 170 por ciento desde 1990 hasta la fecha?

Estos son los números concretos que permiten palpar la situación real. Reconocemos que hay mucho por hacer en materia de crecimiento, en cuanto a facilitar el trabajo de la pequeña y mediana empresa, y en torno de la distribución del ingreso para una mayor justicia social; pero sin duda los números nos indican que estamos en el camino correcto.

Por ello vuelvo a ratificar que esta es una norma de carácter netamente federal; no proponemos una legislación centralista. Es una norma que debe ser compaginada con el decreto 486, que establece claramente el uso que hará el Poder Ejecutivo de los fondos que obtenga por la caución de las acciones de YPF.

Se obtendrá un crédito de la banca internacional que permitirá paliar en el corto plazo la situación de los bancos provinciales. Asimismo se privatizarán dichos bancos provinciales e ínterin se obtendrá un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial.

Con todo esto se podrá devolver el crédito anterior y retener las acciones de YPF dentro del fondo fiduciario para, oportunamente y luego de concluidas las tareas para las cuales fue creado, destinarlo al plan de vivienda.

En el inventario de bienes del fondo fiduciario están las acciones de YPF que seguirán perteneciendo al Estado. El continuará siendo

su dueño, sin renunciar a ninguna de las atribuciones que le corresponden en el manejo de la empresa.

Por todas estas consideraciones nuestro bloque se pronunciará afirmativamente tanto en la votación en general como en la de cada uno de los artículos en particular.

**Sr. Galván.** — Solicito que la votación sea nominal, señor presidente.

**Sr. Presidente (Pierri).** — La Presidencia desea saber si el pedido de votación nominal formulado por el señor diputado por La Rioja resulta suficientemente apoyado.

—Resulta suficientemente apoyado.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Se va a votar nominalmente la moción formulada por el señor diputado por Formosa en el sentido de que el proyecto vuelva a comisión.

—Se practica la votación nominal.

**Sra. Secretaria (Pérez Pardo).** — Sobre 156 señores diputados presentes han votado 45 por la afirmativa y 109 por la negativa, registrándose además una abstención.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Achem, Algaba, Alvarez (C.A.), Antelo, Balestra, Benedetti, Berhongaray, Bonomi, Cabirón, D'Elia, Del Fabro, Dumón, Estévez Boero, Fabrisin, Felgueras, Fernández Meijide, Figueroa, Fragoso, Galván, Gama, Hardy, Humada, Jaunarena, Juncosa, Kelly, Maidana, Marcos, Mercader, Mercado Luna, Muriel, Olivera, Orgaz, Orquín, Parajón, Parola, Peláez, Pellin, Roig, Santín, Sobrino, Trettel Meyer, Usandizaga, Vicchi, Viglione y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados: Abasto, Abihaggle, Aceñolaza, Albamonte, Alcalá, Alsogaray, Alvarez (C.R.), Aranda, Argüello, Arias, Arrechea, Ayala, Balestrini (A.E.), Balestrini (M.A.), Balter, Barberá, Barrionuevo, Baum, Becerra (N.E.), Benzi, Bermúdez, Bianchi Silvestre, Borda, Bracchi, Branda, Breser, Brunelli, Bullrich, Cámara, Camaño, Castillo (J.L.), Castro, Corchuelo Blasco, Crostelli, D'Alessandro, Daud, Dellepiane, Díaz Martínez, Douini, Drisaldi, Durañona y Vedia, Durrieu, Folloni, Funes, García Moreno, Gazia, Giménez (D.A.), Giménez (R.F.), Golpe (C.H.), Gómez Centurión, González, Granados, Green, Guzmán, Herrera, Ibarbia, Iturre, Kessler, Lafalla, Laboz, Lamberto, Laraburu, Leguizamón, Llopis, López (J.A.), López Arias, Macedo, Maqueda, Martínez (S.V.), Martínez Garbino, Matzkin, Menloza (C.R.), Menem, Michelli, Michitte, Migliozi, Miralles de Romero, Müller, Mu-

niagurria, Muñoz, Parada, Pepe, Perrini, Pesce, Pichetto, Ré, Rodríguez (M. E.), Rodríguez Sañudo, Roggero, Rojo, Romero (C. A.), Roy, Saadi, Salino, Sampietro, Scelzi, Sebastiani, Smith, Soria, Sucaria, Sueiro, Togni de Vely, Tolomeo, Toma, Toto, Valcarcel, Varela Cid, Venesia y Zicarelli.

—Se abstiene de votar la señora diputada Troyano.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consecuencia, queda rechazada la moción.

Se va a votar nominalmente en general.

—Se practica la votación nominal.

**Sra. Secretaria (Pérez Pardo).** — Sobre 160 señores diputados presentes, han votado 103 por la afirmativa y 51 por la negativa, registrándose además 5 abstenciones.

**Sr. Funes.** — Si me permite, señor presidente, desearé dejar constancia de que he votado por la afirmativa.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Quedará constancia de su voto en ese sentido, señor diputado.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abasto, Abihaggle, Aceñolaza, Albamonte, Alcalá, Alsogaray, Alvarez (C. R.), Antelo, Aranda, Argüello, Arias, Arrechea, Ayala, Balestrini (A. E.), Balestrini (M. A.), Balter, Barberá, Barrionuevo, Baum, Becerra (N. E.), Benzi, Bermúdez, Bianchi Silvestre, Borda, Bracchi, Branda, Breser, Brunelli, Bullrich, Cámara, Camaño, Castillo (J. L.), Castro, Corechno Blasco, Crostelli, D'Alessandro, Daud, Dellepiane, Donni, Drisaldi, Durañona y Vedia, Durrien, Folloni, Funes, García Moreno, Gazia, Giménez (D. A.), Giménez (R. F.), Golpe (C. H.), Gómez Centurión, Granados, Green, Herrera, Ibarbia, Iturre, Kessler, Lafalla, Lahoz, Lamberto, Larraburu, Leguizamón, López (J. A.), López Arias, Macedo, Maqueda, Martínez (S. V.), Martínez Garbino, Matzkin, Mendoza (C. R.), Menem, Michelli, Michitte, Miglioni, Miralles de Romero, Müller, Parada, Pepe, Perrini, Pesce, Pichetto, Ré, Rodríguez (M. E.), Rodríguez Sañudo, Roggero, Rojo, Romero (C. A.), Roy, Salino, Sampietro, Scelzi, Sebastiani, Smith, Soria, Sucaria, Sueiro, Togni de Vely, Tolomeo, Toma, Toto, Valcarcel, Varela Cid, Venesia, Zicarelli.

—Votan por la negativa los señores diputados Algaba, Alvarez (C. A.), Balestra, Benedetti, Berhongaray, Bonomi, Cabirón, D'Elia, Del Fabro, Di Tulio, Dumón, Estévez Boero, Fabrisin, Felgueras, Fernández Meijide, Figueroa, Fragoso, Galván, Gama, Hardy, Humada, Jaurarena, Juncosa, Kelly, Llopis, Maidana, Marcos, Mercader, Mercado Luna, Mu-

riel, Muñoz, Neder, Negri, Novau, Olivera, Orgaz, Orquín, Parajón, Parada, Peláez, Pellin, Peralta, Roig, Santín, Sobrino, Trettel Meyer, Troyano, Usandizaga, Vicchi, Viglione, Zucardi.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Achem, Díaz Martínez, González, Guzmán, Saadi.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración en particular el artículo 1º.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Durañona y Vedia.** — Señor presidente: desearé aclarar que la palabra emanada del bloque mayoritario en el sentido de que se va a enviar en forma rápida el proyecto al que hace referencia el artículo 5º de la ley que estamos reformando, satisface el requerimiento que formulara en oportunidad de mi intervención durante la discusión en general. Por consiguiente, dado lo expresado por el señor diputado Venesia acerca del trámite que seguirá ese proyecto, me declaro conforme con la respuesta a mi pedido.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Se va a votar nominalmente el artículo 1º.

—Se practica la votación nominal.

**Sra. Secretaria (Pérez Pardo).** — Sobre 161 señores diputados presentes, han votado 108 por la afirmativa y 50 por la negativa, registrándose además 2 abstenciones.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abasto, Abihaggle, Aceñolaza, Albamonte, Alcalá, Alsogaray, Alvarez (C. R.), Antelo, Aranda, Argüello, Arias, Arrechea, Ayala, Balestrini (A. E.), Balestrini (M. A.), Balter, Barberá, Barrionuevo, Baum, Benzi, Bermúdez, Bianchi Silvestre, Borda, Bracchi, Branda, Breser, Brunelli, Bullrich, Cámara, Camaño, Castillo (J. L.), Castro, Corechno Blasco, Crostelli, D'Alessandro, Daud, Dellepiane, Díaz Martínez, Donni, Drisaldi, Durañona y Vedia, Durrien, Folloni, Funes, García Moreno, Gazia, Giménez (D. A.), Giménez (R. F.), Golpe (C. H.), Gómez Centurión, González, Granados, Green, Guzmán, Herrera, Ibarbia, Iturre, Kessler, Lafalla, Lahoz, Lamberto, Larraburu, Leguizamón, López (J. A.), López Arias, Macedo, Maqueda, Martínez (S. V.), Martínez Garbino, Matzkin, Mendoza (C. R.), Menem, Michelli, Michitte, Miglioni, Miralles de Romero, Müller, Muniagurria, Natale, Parada, Pepe, Perrini, Pesce, Pichetto, Ré, Rodríguez (M. E.), Rodríguez Sañudo, Roggero, Rojo, Romero (C. A.), Roy, Saadi, Sa-

no, Sampietro, Scelzi, Sebastiani, Smith, Soria, Sucaria, Sueiro, Togni de Vely, Tolomeo, Toma, Toto, Valcarcel, Varela Cid, Venesia, Zicarelli.

—Votan por la negativa los señores diputados Achem, Algaba, Alvarez (C.A.), Bales-tra, Benedetti, Berhongaray, Bonomi, Cabirón, D'Elia, Del Fabro, Di Tulio, Dumón, Estévez Boero, Fabrissin, Felgueras, Fernández Meijide, Fragoso, Galván, Gauna, Hardy, Humada, Jaunarena, Juncosa, Kelly, Llopis, Maidana, Marcos, Mercader, Mercado Luna, Muriel, Muñoz, Neder, Negri, Novau, Olivera, Orgaz, Orquín, Parajón, Parola, Peláez, Pellin, Peralta, Roig, Santín, Sobrino, Trettel Meyer, Usandizaga, Vicchi, Viglione, Zuccardi.

—Se abstienen de votar los señores diputados Figueroa, Troyano.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración el artículo 2º.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

**Sra. Secretaria (Pérez Pardo).** — Sobre 162 señores diputados presentes, han votado 109 por la afirmativa y 51 por la negativa, registrándose además una abstención. No se ha computado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abasto, Abihaggle, Aceñolaza, Albamonte, Alcalá, Alsogaray, Alvarez (C.R.), Antelo, Aranda, Argüello, Arias, Arrechea, Ayala, Balestrini (A.E.), Balestrini (M.A.), Balter, Barberá, Barrionuevo, Baum, Becerra (N.E.), Benzi, Bermúdez, Bianchi Silvestre, Borda, Bracchi, Branda, Breser, Brunelli, Bullrich, Cámara, Camaño, Castillo (J.L.), Castro, Corchuelo Blasco, Crostelli, D'Alessandro, Daud, Dellepiane, Díaz Martínez, Donni, Drisaldi, Durañona y Vedia, Durrieu, Folloni, Funes, García Moreno, Gazia, Giménez (D.A.), Giménez (R.F.), Golpe (C.H.), Gómez Centurión, González, Granados, Green, Guzmán, Herrera, Ibarbia, Iturre, Kessler, Lafalla, Lahoz, Lamberto, Larraburu, Leguizamón, López (J.A.), López Arias, Macedo, Maqueda, Martínez (S.V.), Martínez Garbino, Matzkin, Mendoza (C.R.), Menem, Michelli, Michitte, Migliozi, Miralles de Romero, Müller, Munia-gurria, Natale, Parada, Pepe, Perrini, Pesce, Pichetto, Ré, Rodríguez (M.E.), Rodríguez Sañudo, Roggero, Rojo, Romero (C.A.), Roy, Saadi, Salino, Sampietro, Scelzi, Sebastiani, Smith, Soria, Sucaria, Sueiro, Togni de Vely, Tolomeo, Toma, Toto, Valcarcel, Varela Cid, Venesia y Zicarelli.

—Votan por la negativa los señores diputados Achem, Algaba, Alvarez (C.A.), Bales-tra, Benedetti, Berhongaray, Bonomi, Cabirón, D'Elia, Del Fabro, Di Tulio, Dumón, Estévez Boero, Fabrissin, Felgueras, Fernández Meijide, Figueroa, Fragoso, Galván, Gauna, Hardy, Humada, Jaunarena, Juncosa, Kelly, Llopis, Maidana, Marcos, Mercader, Mercado Luna, Muriel, Muñoz, Neder, Negri, Novau, Olivera, Orgaz, Orquín, Parajón, Parola, Peláez, Pellin, Peralta, Roig, Santín, Sobrino, Trettel Meyer, Usandizaga, Vicchi, Viglione y Zuccardi.

—Se abstiene de votar la señora diputada Troyano.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración el artículo 3º.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

**Sra. Secretaria (Pérez Pardo).** — Sobre 161 señores diputados presentes, han votado 107 por la afirmativa y 47 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones.

Votan por la afirmativa los señores diputados Abasto, Abihaggle, Aceñolaza, Achem, Albamonte, Alcalá, Alsogaray, Alvarez (C.R.), Antelo, Aranda, Argüello, Arias, Arrechea, Ayala, Balestrini (A.E.), Balestrini (M.A.), Balter, Barberá, Baum, Becerra (N.E.), Benzi, Bermúdez, Bianchi Silvestre, Borda, Bracchi, Branda, Breser, Bullrich, Cámara, Camaño, Castillo (J.L.), Castro, Corchuelo Blasco, Crostelli, D'Alessandro, Daud, Dellepiane, Díaz Martínez, Donni, Drisaldi, Durañona y Vedia, Durrieu, Folloni, Funes, García Moreno, Gazia, Giménez (D.A.), Giménez (R.F.), Golpe (C.H.), Gómez Centurión, Granados, Green, Guzmán, Herrera, Ibarbia, Iturre, Kessler, Lafalla, Lahoz, Lamberto, Larraburu, Leguizamón, López (J.A.), López Arias, Macedo, Maqueda, Martínez (S.V.), Martínez Garbino, Matzkin, Mendoza (C.R.), Menem, Michelli, Michitte, Migliozi, Miralles de Romero, Müller, Munia-gurria, Natale, Parada, Pepe, Perrini, Pesce, Pichetto, Ré, Rodríguez (M.E.), Rodríguez Sañudo, Roggero, Rojo, Romero (C.A.), Roy, Saadi, Salino, Sampietro, Scelzi, Sebastiani, Smith, Soria, Sucaria, Sueiro, Togni de Vely, Tolomeo, Toma, Toto, Valcarcel, Varela Cid, Venesia y Zicarelli.

—Votan por la negativa los señores diputados Algaba, Alvarez (C.A.), Benedetti, Bonomi, Cabirón, D'Elia, Del Fabro, Di Tulio, Dumón, Estévez Boero, Fabrissin, Felgueras, Fernández Meijide, Figueroa, Fragoso, Galván, Gauna, González, Hardy, Humada, Jaunarena, Kelly, Llopis, Maidana, Marcos, Mercader, Mercado Luna, Muñoz, Neder, Negri, Novau, Oli-

vera, Orgaz, Orquín, Parajón, Parola, Peláez, Pellin, Peralta, Roig, Santín, Sobrino, Trettel Meyer, Usandizaga, Vicchi, Viglione y Zuccardi.

—Se abstienen de votar los señores diputados Barriónuevo, Berhongaray, Brunelli, Juncosa, Muriel y Troyano.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración el artículo 4º.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

**Sra. Secretaria (Pérez Pardo).** — Sobre 163 señores diputados presentes, han votado 107 por la afirmativa y 52 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones.

—Votan por la afirmativa los señores diputados Abasto, Abihaggle, Aceñolaza, Achem, Albamonte, Alcalá, Alsogaray, Alvarez (C. R.), Antelo, Aranda, Argüello, Arias, Arcechea, Ayala, Balestrini (A. E.), Balestrini (M. A.), Balter, Barbé, Baum, Becerra (N. E.), Benzi, Bermúdez, Bianchi Silvestre, Berda, Braechi, Branda, Breser, Brunelli, Bulrich, Cámara, Canaño, Castillo (J. L.), Castro, Corcuélo Blasco, Crostelli, D'Alessandro, Daud, Dellepiane, Díaz Martínez, Domí, Drisaldi, Durrieu, Folloni, Funes, García Moreno, Gazia, Giménez (D. A.), Giménez (R. F.), Golpe (C. H.), Gómez Centurión, Granados, Green, Guzmán, Herrera, Iturre, Kessler, Lafalla, Lahoz, Lambert, Larraburu, Leguizamón, López (J. A.), López Arias, Macedo, Maqueda, Martínez (S. V.), Martínez Garbino, Matzkin, Mendoza (C. R.), Menem, Michelli, Michitte, Migliozi, Miralles de Romero, Müller, Munagurri, Naoul, Natale, Parada, Pepe, Perrini, Pesce, Pichetto, Ré, Rodríguez (M. E.), Rodríguez Sañudo, Roggero, Rojo, Romero (C. A.), Roy, Saadi, Salino, Sampietro, Seelzi, Sebastiani, Smith, Soria, Sucaria, Sueiro, Togni de Vely, Tolomeo, Toma, Toto, Valcarcel, Varela Cid, Venesia y Zicarelli.

—Votan por la negativa los señores diputados Algaba, Alvarez (C. A.), Balestra, Benedetti, Berhongaray, Bonomi, Cabirón, D'Elia, Del Fabro, Di Tulio, Dumón, Durañona y Vedia, Estévez Bocro, Fabrisin, Felgueras, Fernández Meijide, Figueroa, Fragozo, Galván, Gauna, Hardy, Humada, Ibarbia, Jaunarena, Juncosa, Kelly, Llopis, Ma'dana, Marcos, Mercader, Mercado Luna, Muriel, Muñoz, Neder, Negri, Novau, Olivera, Orgaz, Orquín, Parajón, Parola, Peláez, Pellin, Peralta, Roig, Santín, Sobrino, Trettel Meyer, Usandizaga, Vicchi, Viglione y Zuccardi.

—Se abstienen de votar los señores diputados Barriónuevo, González y Troyano.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Parajón.** — Señor presidente: la provincia de Mendoza está viviendo una situación caótica y se está por privatizar el banco provincial y el Banco de Previsión Social.

En virtud de ello desearía que se aclare en qué parte del proyecto se dice que los fondos provenientes de la venta o caución de estas acciones serán destinados a dar cumplimiento a lo establecido en el decreto 286/95, que habla de asistir a los bancos de provincia sujetos a privatización y fomentar la privatización de empresas provinciales en las condiciones previstas en la mencionada normativa y en el contrato de fideicomiso a suscribirse entre el Estado nacional y el Banco de la Nación Argentina.

Deseo saber si mi provincia tiene garantías de que va a recibir dichos fondos, pues puede darse el caso de que vayan a engrosar lo que establecía el super artículo 14 que no pudieron incluir en la Ley de Presupuesto.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Abihaggle.** — Señor presidente: el planteo formulado por el señor diputado preopinante está contemplado en el último párrafo del artículo 1º, cuando dice: "Autorízase al Poder Ejecutivo a reducir su tenencia del paquete accionario de la clase 'A' hasta una sola acción, pudiendo disponer del resto a los fines previstos en el decreto 286 del 27 de febrero de 1995". Además, el final del anexo I del decreto 286, cuando habla de los bienes fideicomitidos, hace referencia a las acciones clase "A" de YPF.

**Sr. Presidente (Pierri).** — El artículo 5º es de forma.

Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley<sup>1</sup>.

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

**Sr. Toma.** — Pido la palabra para una aclaración.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

**Sr. Toma.** — Señor presidente: informo que he votado afirmativamente tanto en general como en particular el proyecto de ley recientemente considerado. Digo esto porque se me informa que mi llave no hacía contacto y no ha quedado constancia de mi voto.

<sup>1</sup> Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Página 735.)



**Sr. Presidente (Pierri).** — Se toma nota del problema de contacto, señor diputado. (*Risas.*)

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Rodríguez Sañudo.** — Señor presidente: en virtud de que tampoco quedó constancia en mi caso, dejo aclarado que voté afirmativamente el artículo 1º del proyecto de ley recientemente sancionado.

## 11

### ESCLARECIMIENTO DE LA SITUACION DE DESAPARECIDOS DURANTE EL ULTIMO REGIMEN MILITAR

**Sr. Presidente (Pierri).** — Por Secretaría se dará lectura del proyecto de resolución consensuado entre los distintos bloques que unifica las siguientes iniciativas relacionadas con el esclarecimiento de la situación de personas desaparecidas durante el último régimen militar: proyectos de resolución de los señores diputados Bravo y otros (129 y 130-D.-95), Sobrino y otros (241-D.-95), Claudio Mendoza y otros (316-D.-95) y Orgaz y otros (765-D.-95), y proyecto de declaración de la señora diputada Fernández Meijide y otros (636-D.-95).

**Sra. Secretaria (Pérez Pardo).** — Dice así: "La Cámara de Diputados de la Nación resuelve: Dirigirse al Poder Ejecutivo nacional para que —además de los datos contenidos en el informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep) y los que constan en la Subsecretaría de Derechos Humanos de la Nación— disponga las medidas necesarias para que, a través de quien corresponda, se dé a conocer la documentación que pudiere existir o se instrumenten los procedimientos conducentes a esclarecer la situación de personas desaparecidas durante el último régimen militar".

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración, se va a votar.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Queda sancionado el proyecto de resolución<sup>1</sup>.

Se comunicará al Poder Ejecutivo.

## 12

### MOCION DE ORDEN

**Sr. Presidente (Pierri).** — Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Presu-

puesto y Hacienda y de Finanzas en el proyecto de ley en revisión sobre otorgamiento de facultades al Banco Central de la República Argentina para una mayor flexibilización de la técnica de descuentos y redescuentos (expediente 3 S.-95).

**Sr. Matzkin.** — Pido la palabra para una moción de orden.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

**Sr. Matzkin.** — Señor presidente: solicito que se altere el orden del día y que en consecuencia se aplaze la consideración del tema enunciado a efectos de tratar previamente el proyecto de ley sobre régimen para la denominación de origen de los vinos.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración la moción de orden formulada por el señor diputado por La Pampa.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Queda aprobada la moción.

## 13

### DENOMINACION DE ORIGEN DE LOS VINOS

**Sr. Presidente (Pierri).** — Corresponde considerar el proyecto de ley sobre régimen para la denominación de origen de los vinos (expedientes 540-D.-94, 859-D.-94 y 63-D.-95).

Al respecto, la Presidencia informa que se ha elaborado un anteproyecto de dictamen sobre la base de las tres iniciativas mencionadas. Dicho texto es el que se pone a consideración de la Cámara.

## 1

### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, ...*

### CAPÍTULO I

#### *Disposiciones generales*

Artículo 1º — La denominación de origen de los vinos de calidad superior o finos, en la República Argentina, se registrará por las disposiciones de la presente ley.

Art. 2º — Se entiende por denominación de origen a los fines de esta ley, el nombre geográfico de una provincia, departamento, distrito, región o localidad que sirva para designar un producto originario de la misma y cuya calidad y característica diferenciales se

<sup>1</sup> Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 743.)